

año. X — n° 42 — 2025 — issn n° 1853-760x

# SCRIPTORIUM

## desde las cátedras



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA**

Facultad de Cs. Sociales / Departamento de Historia - Cátedra Historia Medieval

# SCRIPTORIUM

Somos un espacio abierto de participación y difusión sobre los estudios medievales de la mano de historiadores, estudiantes, profesores, investigadores y artistas de diferentes instituciones.

issn nº 1853-760x

## **Directores:**

Dra. Mariana Zapatero (UCA)  
Dr. Gerardo Rodríguez (UNMdP / CONICET / ANH)  
Dra. Cecilia Bahr (UCA)  
Dra. Silvia Arroñada (UCA / CONICET)

## **Comité Editorial:**

Dra. María Filomena Coelho (UB – Brasil)  
Dr. Martín Ríos Saloma (UNAM – México)

## **Equipo de Redacción:**

Julieta Beccar  
Liliana Bucchieri

## **Coordinadores de Redes:**

Franco D'Acunto  
Lucía Gómez

## **Colaboradores:**

Ignacio Carozza  
Federico D'Urso  
Emilio Maldonado  
Francisco Claverol

## **Edición y Diseño:**

Macarena Portela

## **Ilustración de tapa:**

Berna, Burgerbibliothek, cód. 318, f. 7v – Physiologus Bernensis. El Physiologus es una colección cristiana primitiva de descripciones naturalistas y alegóricas de las que se derivan los bestiarios medievales.

**[www.scriptorium.com.ar](http://www.scriptorium.com.ar)**

**UCA** - Universidad Católica Argentina

**Contacto:** [info@scriptorium.com.ar](mailto:info@scriptorium.com.ar)

**Domicilio Editorial:** Av. Alicia Moreau de Justo 1500  
(CABA, Buenos Aires, Argentina)

## 06 Palabras iniciales

**UNIVERSIDAD DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

10 **La formación de futuros historiadores: la relectura de clásicos de la historiografía medieval.** *Por Gisela Coronado Schwindt y Juan Manuel Gerardi*

18 **La Historia Medieval desde Argentina.** *Por Azul Rocío Luna Casella*

28 **Lecturas y relecturas pasadas y presentes del feudalismo. Comentario de *La revolución del año mil. Lournand, aldea del Mâconnais, de la Antigüedad al feudalismo.*** *Por Eustaquio Villagras*

38 **Morir en el Occidente medieval. Representaciones de la muerte en la Edad Media. Comentario de *Historia de la muerte en Occidente* de P. Ariès.** *Por Martina Corro*

50 **El comercio y sus actores en la visión de Jacques Le Goff.** *Por María Emilia Sánchez Echevarría*

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA**

68 **La Edad Media entre nos: reescrituras contemporáneas del imaginario medieval hispánico.** *Por Mariana Alejandra Casado*

75 **El viaje de Doña Jimena. El camino espiritual en la novela de Magdalena Lasala (2006).** *Por Gabriela Salgado*

91 ***La Taberna de Silos*, Gonzalo de Berceo como personaje histórico y como protagonista de una ficción.** *Por Evelyn Rodríguez*

103 **La representación del maestro y del discípulo en *Iacobus* de Matilde Asensi.** *Por Erika Godoy Gioia*

116 **La representación de los animales en *El nombre de la rosa* de Umberto Eco.** *Por María Elena Lalli*

**UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA**

134 **Un acercamiento a la historiografía medieval.** *Por Julieta Beccar*

137 **La Ciudad de Dios.** *Por Ana Paula Collep*

149 **Crónicas de Alfonso X, el Sabio.** *Por Eugenia Rodríguez Giavarini*

158 **Historia eclesiástica del pueblo de los anglos.** *Por Emilio Esteban Maldonado*



Cum ambulat & iter f



Berna, Burgerbibliothek, cód. 318, f. 7v –  
Physiologus Bernensis

facit in montes uenit ei

# PALABRAS INICIALES

---

**P**resentamos a nuestros lectores el número 42 de *Scriptorium* en su versión de *Scriptorium desde las Cátedras*, un proyecto que comenzó hace 9 años con trabajos de profesores y alumnos que nos muestran diferentes caminos y experiencias en el enseñar y aprender la Edad Media.

En un proyecto conjunto entre la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Mar del Plata coordinados por Gisela Coronado Schwindt y Juan Gerardi comparten trabajos referentes a “La formación de futuros historiadores: la relectura de los clásicos de la historiografía medieval” en el marco del del “Taller de tesistas de grado en Historia Antigua, Medieval y moderna: prácticas de investigación y actualización bibliográfica”.

La Cátedra Literatura Española I de la Universidad Nacional de La Pampa dirigidos por Mariana Alejandra Casado muestra la conexión entre el pasado y el presente en diferentes trabajos bajo el título de “La Edad Media entre nos: reescrituras contemporáneas del imaginario medieval hispánico”.

Y finalmente desde la Cátedra de Historiografía General y Argentina de la carrera de Historia de la Universidad Católica Argentina y guiados por Julieta Beccar acercan la Edad Media desde las fuentes en “Un acercamiento a la Historiografía medieval”.

Los invitamos a disfrutar de estas experiencias y les agradecemos a todos lo que generosamente han colaborado en este número.

*Los directores*

**UNIVERSIDAD DEL CENTRO  
DE LA PROVINCIA DE  
BUENOS AIRES Y  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE MAR DEL PLATA**

---

---

**TALLER DE TESISISTAS  
DE GRADO EN HISTORIA  
ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA:  
PRÁCTICAS DE INVESTIGACIÓN  
Y ACTUALIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA**

# LA FORMACIÓN DE FUTUROS HISTORIADORES:

LA RELECTURA DE CLÁSICOS  
DE LA HISTORIOGRAFÍA MEDIEVAL

# PRESENTACIÓN

---



**Gisela Coronado Schwindt**  
*Universidad Nacional de Mar del Plata /  
Universidad Nacional del Centro  
de la Provincia de Buenos Aires / FHE  
coronadogisela@gmail.com*



**Juan Manuel Gerardi**  
*Universidad Nacional de Mar del Plata/  
Universidad CAECE  
historiantiguaunmdp@gmail.com*

**E**n el tiempo presente, definido por la omnipresencia de la tecnología digital y la urgencia de abordar desafíos globales importantes –desde el cambio climático y las pandemias hasta la polarización política y la desigualdad económica–, el estudio de las épocas precapitalistas resulta no solo relevante, sino también necesario por diversas razones que atienden a la vigencia del interés en las sociedades premodernas. En primer lugar, se pueden destacar fundamentos históricos, ya que la cultura occidental se estructura, en parte, a partir de desarrollos previos. Basta con detenerse a pensar en el legado político-social, los fundamentos filosóficos y religiosos de la modernidad y la formación de las identidades culturales actuales, que se forjaron a lo largo de la antigüedad y el Medioevo. En segundo lugar, el abordaje de este pasado posibilita el desarrollo de habilidades imprescindibles para los estudiantes del siglo XXI, tales como el pensamiento crítico, el análisis de fuentes, la comprensión de la complejidad social y el cambio histórico, el ejercicio de la empatía intercultural, la perspectiva global y las habilidades de comunicación y argumentación.

Con estos propósitos en mente, en el año 2024, los grupos de trabajo de las asignaturas de Historia Antigua, Historia Medieval e Historia Moderna de la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires nos propusimos llevar a cabo el “Taller de tesistas de grado en Historia Antigua, Medieval y Moderna: prácticas de investigación y actualización bibliográfica”. El objetivo principal fue crear

un espacio de colaboración entre pares de la UNCPBA y la UNMdP que se encontraban en las primeras fases de sus investigaciones y que así pudieran compartir marcos historiográficos, preguntas de investigación, metodologías y dificultades encontradas en la labor investigativa. En un formato de trabajo intensivo, los participantes presentaron sus proyectos de tesis, lecturas bibliográficas centrales y debatieron los resultados obtenidos con sus equipos de dirección. Un punto clave del encuentro fue la discusión sobre las metodologías específicas empleadas para el análisis de fuentes de la Antigüedad, la Edad Media y la Modernidad.

Los objetivos particulares del taller fueron facilitar el intercambio entre grupos de investigación; identificar sinergias y oportunidades de cooperación; difundir las investigaciones individuales dentro de los grupos; reflexionar sobre la metodología de trabajo; impulsar la realización de proyectos iniciales y apoyar la formulación y concreción de tesis de los miembros de los grupos. Una tarea que suele solaparse con otras actividades de docencia y formación que no siempre recibe la merecida atención, ni el reconocimiento para estudiantes y docentes que la desarrollan.

El taller actuó como un puente crucial entre el aprendizaje guiado y la investigación autónoma. Al enfrentarse a desafíos concretos y recibir retroalimentación constante, los estudiantes gradualmente adquirieron la confianza y las habilidades necesarias para formular sus propias preguntas de investigación, diseñar proyectos y llevar a cabo investigaciones originales que esperamos se concreten en tesis de

grado y posgrado. Esta actividad promovió un espacio dinámico donde los estudiantes fueron capaces de interrogarse con rigor historiográfico sobre el pasado, analizar vestigios con perspicacia y construir narrativas históricas fundamentadas. Con respecto a esta experiencia, que actualmente se está por desarrollar el segundo encuentro durante agosto de 2025, contó con 16 participantes. Un número significativo que muestra el vigor de los estudios clásicos y medievales en nuestras universidades.

En esta ocasión, presentamos cuatro ejercicios de lectura crítica de estudiantes de grado de clásicos de la historiografía medieval. En primer lugar, destacamos la reseña de Azul Luna Casella (UNMdP) de la obra *La Edad Media* (1949) de José Luis Romero, uno de los historiadores más influyentes del siglo XX en Argentina. Esta reseña sostiene que el trabajo de Romero es esencial para entender a la Edad Media, resaltando su perspectiva completa del pasado, su estudio de la burguesía y su innovadora visión de la historia cultural. En segundo lugar, la reseña de Eustaquio Villagras (UNMdP) sobre el libro *La revolución del año mil. Lounard, aldea del Maconnais, de la Antigüedad al feudalismo* (1991) de Guy Bois, destaca la importancia de la obra en el debate historiográfico sobre el feudalismo y el problema de la transición hacia ese modo de producción. A través de una lectura atenta, se destacan los principales argumentos de Bois, incluyendo su análisis de la sociedad franca, la desestructuración del sistema antiguo, la recomposición de la sociedad con cambios en la aristocracia, el campesinado y las relaciones económi-

cas, así como también, la específica temporalidad en la que ocurrieron estos cambios. En tercer lugar, nos encontramos con el comentario de Martina Corro (UNCPBA) de la obra *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días* (2000 [1975]) de Philippe Ariès, que señala el interés del autor por las actitudes sociales hacia la muerte en la cultura occidental durante un milenio, en un recorrido que va de la Edad Media al mundo posmoderno. Asimismo, resalta cómo la concepción de la muerte ha evolucionado, desde una “muerte domesticada” en la Edad Media, donde era un hecho familiar y público, hasta la “muerte vedada” en la sociedad contemporánea, caracterizada por su ocultamiento y medicalización, resaltando en un creciente control de la medicina sobre el proceso de morir. Por último, Emilia Sánchez (UNCPBA) nos ofrece su lectura de dos de las obras clásicas de Jacques Le Goff: *Mercaderes y banqueros de la Edad Media* (1962) y *La civilización del Occidente medieval* (1964). En la primera obra, se destaca cómo Le Goff examina la figura, la actividad y el trabajo de los mercaderes entre los siglos XI y XV, analizando su evolución como actores sociales, su relación con otros grupos y el papel de la Iglesia en las actividades comerciales. En la segunda, se apunta la importancia de la explicación de la Edad Media que ofrece el autor, analizando las estructuras de espacio y tiempo, así como los aspectos sociales y culturales de la civilización medieval entre los siglos X y XIII.

Revisitar las obras clásicas de la historiografía es una práctica esencial para el estudio de la historia, ya que nos

permite comprender la evolución del pensamiento historiográfico y observar cómo han cambiado las preguntas y las metodologías que emplean los historiadores. Autores como Jacques Le Goff y Philippe Ariès han realizado contribuciones significativas a nuestra comprensión del período medieval, y sus obras nos brindan herramientas conceptuales y metodológicas que pueden enriquecer nuestras propias investigaciones. Le Goff, por ejemplo, con su enfoque en la Historia de las mentalidades, nos invita a explorar las concepciones y sensibilidades de los hombres y mujeres de la época medieval. Además, los clásicos a menudo plantean debates y discusiones que siguen siendo relevantes en la actualidad; ese es el estatuto de una obra perenne, fomentar el trabajo crítico de quienes se acercan a su estudio. Por ejemplo, la obra de Guy Bois sobre la transición al feudalismo, mencionada en uno de los textos, continúa generando reflexiones entre los historiadores, incluso más allá de la aceptación de los principios básicos de las tesis que ofrece.

La relectura de los clásicos se revela aquí como una práctica esencial para el historiador, pues nos ayuda a tomar conciencia de los paradigmas que influyen en nuestro propio trabajo. Estos paradigmas, que pueden incluir desde las corrientes historiográficas dominantes hasta las concepciones sociales y culturales de nuestra época, configuran las preguntas que formulamos, las fuentes que privilegiamos y las interpretaciones que construimos. En este sentido, todo historiador que emprenda el camino de historiar no puede

obrar sin reconocer los hombros sobre los que se erige en una actividad que es propia de la disciplina, historizar el objeto de conocimiento.

# LA HISTORIA MEDIEVAL DESDE ARGENTINA

---



**Azul Rocío Luna Casella**  
*Universidad Nacional de Mar del Plata*  
*azulrlc24@gmail.com*

**J**osé Luis Romero (Buenos Aires, 1909 – Tokio, 1977) fue uno de los historiadores más destacados del siglo XX en Argentina. Su trayectoria incluye su paso por la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad de la República en Montevideo y la Universidad de Buenos Aires. Además, integró el Consejo Directivo de la Universidad de las Naciones Unidas en Tokio.

Su producción académica abarca desde la historia antigua<sup>1</sup>, medieval y europea moderna, hasta la historia latinoamericana y argentina contemporánea. Sus principales trabajos, centrados en los orígenes de la mentalidad burguesa, destacan por obras como *La revolución burguesa en el mundo feudal* (1967) y *Crisis y orden en el mundo feudobur-*

---

1 Hacia el año 1938 escribió su tesis doctoral en la Universidad Nacional de La Plata, titulada “La crisis de la república romana. Los Gracos y la recepción de la política imperial helénica”, publicada en 1942.

gués (1980). Un rasgo característico de su enfoque es el “giro” antropológico al incorporar elementos de esta disciplina, sin depender exclusivamente de sus conceptos o lenguaje, para recrear el ambiente en el que emerge el “hombre nuevo”<sup>2</sup>, dando un paso decisivo hacia la antropología histórica<sup>3</sup> que posteriormente sería profundizada por Jacques Le Goff. Ambas publicaciones se complementan entre sí, y estudian el surgimiento de la burguesía en los siglos XI y XIII, los cuales son entendidos como “un hito en la historiografía argentina”, según Carlos Astarita<sup>4</sup>, quien considera que la publicación póstuma del segundo trabajo mencionado, en 1980, marca la culminación de la etapa de Romero como medievalista, iniciada entre 1938 y 1939, en palabras del propio Romero. Hacia finales de esa década, se publicó *La Edad Media* (1949), tomo No. 12 de la colección *Breviarios del Fondo de Cultura Económica*, obra que puede considerarse un balance sintético tras los primeros diez años de estudio de esta época histórica.

---

2 C. Astarita. Conferencia del Dr. Carlos Astarita “José Luis Romero y el estudio actual de la historia medieval”. Fhce Udelar. 2024.

3 J. J. Le Goff en J. L. Romero “*Crisis y orden en el mundo feudoburgués*”. Historia y cultura. Argentina. Siglo XXI Editores. 2015, p. 10.

4 C. Astarita. “José Luis Romero medievalista”. [https://jl-romero.com.ar/temas\\_y\\_conceptos/jose-luis-romero-medievalista-una-consideracion-sistemica-general/](https://jl-romero.com.ar/temas_y_conceptos/jose-luis-romero-medievalista-una-consideracion-sistemica-general/) (Consultado 22/09/2024). 2022, p. 9.

A primera vista nos hallamos con un libro de pequeñas dimensiones, lo cual podría condicionar al público a considerar este trabajo como un manual convencional de Historia medieval, pero la realidad es que allí se encuentran y desarrollan los principales problemas de este periodo histórico. Esta obra se divide en dos partes. La primera, titulada “Historia de la Edad Media”, se subdivide a su vez en las clásicas clasificaciones de este periodo. Al iniciar con el abordaje de la “Temprana Edad Media”, encontramos una periodización que comienza en el siglo III, con la crisis del Bajo Imperio romano, destacando la influencia de las invasiones germánicas en este proceso. También es importante destacar que, a diferencia de otros escritos similares, Romero no se limita a Occidente, sino que aborda las cuestiones bizantina y musulmana tanto en este subtítulo como en los siguientes.

Este primer apartado concluye con la muerte de Carlomagno, el surgimiento del localismo feudal y la preparación del cisma entre las Iglesias de Oriente y Occidente, lo que marca la transición hacia la “Alta Edad Media”. Este segundo periodo da muestra del proceso de consolidación de la Europa feudal, marcado por un incremento de poder por parte de los condes, en detrimento del poder real, sumado el problema de la aparición de nuevos pueblos invasores en Occidente durante los siglos VIII y IX. Ante la necesidad de proteger y defender

diversas comarcas, los señores que las gobernaban adquirieron cada vez mayor autonomía, separándose de la jurisdicción del rey. Esto condujo a la formación gradual de los feudos, la unidad básica de la nueva organización social.<sup>5</sup> En esta sección, se analiza tanto el declive del mundo musulmán y bizantino, como también uno de los rasgos más significativos del período: la consolidación de las ciudades y el desarrollo del comercio y las manufacturas. Esto conlleva la aparición de un nuevo sujeto: la clase burguesa, cuyos intereses e ideales se oponen a los tradicionales de la sociedad feudal.

En la sección final, la “Baja Edad Media”, se evidencia cómo hacia fines del siglo XIII se alcanza la culminación de un orden económico, social, político y espiritual desarrollado a lo largo de los siglos anteriores. Sin embargo, también se presentan los signos de una crisis inminente, a la cual el autor atribuye causas distintas a las cruzadas. Destaca el papel crucial de la burguesía en este proceso de desestructuración, al competir con la nobleza por la riqueza mueble y contar con el respaldo de la monarquía, que la considera un aliado contra los señores.

En este período, el traslado de trabajadores rurales a las ciudades provocó trastornos en la producción, que derivaron en escasez. Asimismo, las

---

5 J. L. Romero “*La Edad Media*”. México, Fondo de Cultura Económica. Séptima reimpresión. 1971, p.47.

concentraciones urbanas generaron problemas de salubridad, confluyendo así una crisis económica y demográfica. A esto se suman los conflictos sociales y políticos, cada vez más intensos, entre la burguesía y los señores feudales, que fueron aprovechados por los reyes. Ante este desorden y aparición de nuevos elementos sociales y económicos, según Romero, la monarquía se vio atraída por la aspiración al centralismo mediante una transformación en su base de sustentación.<sup>6</sup> Ya no se respaldaría en la buena voluntad de sus vasallos, sino mediante la burguesía, la cual le concede al regente todos los elementos para la organización de un poder central, como por ejemplo diversos impuestos que nutrían el tesoro real, o un ejército de mercenarios<sup>7</sup>, a cambio de la aseguración de cierta libertad para el desarrollo económico. De esta manera se logra someter a la nobleza, y posteriormente a la Iglesia, la cual deja de ser aquella potencia superpuesta<sup>8</sup> por sobre las incipientes monarquías nacionales.

Tras una aproximación a los casos franceses e ingleses al desarrollar con profundidad el desenlace de la Guerra de los Cien Años, incorpora el tratamiento de la trayectoria política en Aragón, Portugal, el Sacro Imperio, y por supuesto los Imperios bizantino y

---

6 *Ibidem*, p.77.

7 *Ibidem*, p.79.

8 *Ibidem*, p.79.

otomano. Romero concluye la Baja Edad Media en el siglo XV, a través del abordaje nuevamente del caso inglés y francés, pero situando el foco en la llegada de los Reyes Católicos producto de la alianza entre los reinos de Aragón y Castilla, la cual da lugar a una fuerza inquebrantable.<sup>9</sup>

Esta primera parte se ocupa del desenvolvimiento histórico general. Se trata de una historia política diferente a las producciones contemporáneas a ella, marcadas por una sobreabundancia de datos que le ocultaban al lector la entidad sustancial del proceso histórico.<sup>10</sup> A diferencia de la primera parte, la segunda, titulada "Panorama de la cultura medieval", interpreta los planos políticos, sociales, económicos y culturales de manera interrelacionada. Esta novedad contrasta con las historias usuales de la época, que aislaban estos componentes y omitían los vínculos característicos de la Edad Media, como la relación entre la monarquía y la iglesia, o la economía y los cambios sociales. A través del abordaje de aspectos que remiten principalmente a la concepción del universo, las formas de convivencia y las ideas que comienzan a girar en torno a la figura del hombre, Fernando J. Devoto<sup>11</sup> da cuenta de

---

9 *Ibidem*, p.99.

10 C. Astarita, *ob. cit.*, 2022, p.19.

11 F. J. Devoto. "Itinerario de un problema: "Annales" y la historiografía argentina (1929-1965)". *Anuario del IEHS*, 10, Tandil. 1995.

una historia cultural sin dudas renovadora, propia de ese intento por parte de Romero de combatir el ejercicio clásico de la profesión del historiador. De esta manera incluso este autor enuncia una asimetría entre los “Annales” de la segunda posguerra y Romero, donde ambos sujetos sin dudas desafiaron al ejercicio clásico de la profesión a través de distintas propuestas y posiciones renovadoras.<sup>12</sup>

*La Edad Media* (1949) de José Luis Romero, puede ser vista entonces como la obra que sintetiza toda una década de estudios medievales por parte del autor, enmarcada en las distintas miradas propias de mediados del siglo XX. Un trabajo que logra documentar y evidenciar uno de los problemas más significativos de la Alta Edad Media como lo es la cristianidad y la cristianización<sup>13</sup>, volviendo visible la coexistencia del cristianismo y el paganismo en una misma persona. Su foco a su vez se encuentra en la historia política, la cual nos recuerda a *Historia de Europa: desde las invasiones al siglo XVI* (1942) de Henry Pirenne, en opinión de Astarita.

Este historiador e intelectual argentino revolucionó la práctica histórica, superando la visión de la historia como un simple "ejercicio de memoria" y estableciendo un nuevo paradigma como "ejercicio de pensamiento".<sup>14</sup> Adoptó un método que combi-

---

12 *Ibidem.* p.162.

13 C. Astarita, *ob.cit.*, 2024.

naba el estudio empírico de los hechos, heredado del positivismo, con una profunda reflexión sobre el pasado que explicaba el presente.

**BIBLIOGRAFÍA**

Astarita, C., “José Luis Romero medievalista”, 2022. [https://jlromero.com.ar/temas\\_y\\_conceptos/jose-luis-romero-medievalista-una-consideracion-sistemica-general/](https://jlromero.com.ar/temas_y_conceptos/jose-luis-romero-medievalista-una-consideracion-sistemica-general/) (Consultado 22/09/2024).

Astarita, C., Conferencia del Dr. Carlos Astarita "José Luis Romero y el estudio actual de la historia medieval". Fhce Udelar, 2024. <https://www.youtube.com/watch?v=UCq4uMFTwBc&t=5452s> (Consultado 30/12/2024).

De la Torre, G., “Reseña de La Edad Media”. [https://jlromero.com.ar/textos\\_sobre\\_jlr/la-edad-media/](https://jlromero.com.ar/textos_sobre_jlr/la-edad-media/) (Consultado 22/09/2024).

Devoto, F. J., “Itinerario de un problema: “Annales” y la historiografía argentina (1929-1965)”, *Anuario del IEHS*, 10, Tandil, 1995.

FCE., *José Luis Romero*. [https://fce.com.ar/autores/jose-luis-romero/?srsltid=AfmBOookxDLUx6cvdX50gmmrtIKgL5Honws\\_KIdZx5h-VULJdtxDTv4aZ](https://fce.com.ar/autores/jose-luis-romero/?srsltid=AfmBOookxDLUx6cvdX50gmmrtIKgL5Honws_KIdZx5h-VULJdtxDTv4aZ) (Consultado 22/09/2024).

Romero, J. L., *La Edad Media*. México, Fondo de Cultura Económica. Séptima reimpresión, 1971. (Trabajo original publicado en 1949).

Romero, J. L., *Crisis y orden en el mundo feudoburgués*. Historia y cultura // dirigida por Luis Alberto Romero, Argentina. Siglo XXI Editores, 2015 (Trabajo original publicado en 1980).

UNLP. *José Luis Romero*. [https://unlp.edu.ar/institucional/unlp/historia/legados\\_personas/vidas\\_y\\_retratos\\_jose\\_luis\\_romero-7211-12211/](https://unlp.edu.ar/institucional/unlp/historia/legados_personas/vidas_y_retratos_jose_luis_romero-7211-12211/) (Consultado 22/09/2024).

# LECTURAS Y RELECTURAS PASADAS Y PRESENTES DEL FEUDALISMO

---

COMENTARIO DE *LA REVOLUCIÓN DEL AÑO  
MIL. LOURNAND, ALDEA DEL MÂCONNAIS,  
DE LA ANTIGÜEDAD AL FEUDALISMO*



**Eustaquio Villagras**

*Universidad Nacional de Mar del Plata*

*villagraseustaquio@gmail.com*

La definición, las características y la ubicación (tanto temporal como espacial) del feudalismo en Europa occidental son temas que han generado extensos y variados debates entre los historiadores medievalistas. Aunque el interés actual en este tema ha disminuido, revisar las interpretaciones clásicas nos permite obtener una comprensión más compleja del período y, por lo tanto, del sistema feudal. Como señala Chris Wickham, las grandes explicaciones, especialmente las contribuciones marxistas al estudio del feudalismo, siguen influyendo en las investigaciones actuales, aunque de forma cada vez más implícita.<sup>1</sup> Esto plantea un problema, dado que a menudo los historiadores no son plenamente conscientes de los paradigmas

---

1 C. Wickham, “Aproximaciones marxistas a la Edad Media, algunas cuestiones y ejemplos”, *Nuestra Historia* 6, 2018, pp. 91-107.

que influyen en su trabajo. En este sentido, consideramos que acercarnos a obras clásicas, aunque superadas en muchos aspectos, nos permite no solo mejorar nuestra comprensión histórica, sino también tomar conciencia de su influencia en la historiografía contemporánea.

La cuestión de la transición hacia el feudalismo se convirtió en uno de los debates centrales de la historiografía medieval, especialmente durante la segunda mitad del siglo XX. Una de las obras más influyentes en esta discusión es *La revolución del año mil*<sup>2</sup> de Guy Bois, historiador marxista francés y profesor de historia medieval en la Université de Paris-I (1989) y Franche-Comté (1990). Bois también presidió la Société d'étude du féodalisme (1990).

En su libro, Guy Bois sostiene que el sistema feudal, caracterizado por el surgimiento de señorios, la sujeción campesina al vasallaje y la división tripartita de la sociedad, representa una ruptura radical con el sistema anterior, surge de una revolución que se sitúa alrededor del año mil. Para su análisis, utiliza la microhistoria, partiendo de un examen minucioso de lo particular para llegar a lo general. Así, Bois estudia la pequeña aldea de Lournand, la cual posee fuentes excepcionales del siglo

---

2 G. Bois, *“La revolución del año mil”*. Lournand, aldea del Mâconnais, de la Antigüedad al feudalismo, Prefacio de Georges Duby, Barcelona, Crítica, 1991.

X gracias a las actas redactadas por una comunidad de monjes pertenecientes a la orden Cluny, ubicada a cuatro kilómetros de distancia. Esta documentación constituye el punto de partida de la investigación para examinar la situación en Europa occidental. Con el propósito de desarrollar su argumentación, el autor divide el libro en cinco grandes capítulos y su conclusión.

En el capítulo uno, Bois comienza por demostrar que la sociedad franca fue esclavista, si bien plantea la existencia de una “esclavitud mejorada” (p. 183). Este tipo de esclavo se encontraba principalmente en la pequeña producción, lo que sugiere que el 'gran dominio' era la excepción, no la regla, en ese período. La sociedad franca descansa sobre tres polos: la aristocracia, cuyo poder derivaba de la posesión de tierras y de esclavos; los campesinos libres; y los esclavos. En el capítulo 2, el autor demuestra que estos tres polos fueron profundamente modificados con la revolución del año mil: en la clase dominante es donde se manifestó uno de los factores de la crisis del sistema antiguo. La aristocracia está condenada al fracaso debido a la degradación irremediable del aparato estatal, del cual obtenía sus privilegios y recursos. Para Bois, el pulso que marca el tránsito de un sistema a otro está determinado por los procesos de larga duración, en su mayoría económicos. Dentro de estos, el proceso más activo en la desestructuración del

sistema antiguo es el debilitamiento de las funciones del Estado, provocado por la convergencia de varios factores. Por un lado, se reduce su acumulación impositiva, languidecen las ciudades y existe un declive del comercio a gran escala ante la contracción de la demanda urbana, y por otro, se da una disminución generalizada de los intercambios porque la circulación monetaria ya no se alimenta de las distribuciones de numerario entre funcionarios y soldados. Así, el Estado, afirma Bois, base del sistema antiguo, dirige la desestructuración del viejo orden.

Si esta desestructuración sigue un recorrido vertical, de arriba hacia abajo, los procesos de recomposición, por el contrario, se desarrollan de abajo hacia arriba. Se produce el desarrollo de la pequeña producción familiar y el crecimiento agrario. Relacionado a esto, el relajamiento fiscal por parte del Estado constituye un factor determinante para el despegue económico. Además, la cristianización fue un factor de promoción del campesinado y de crecimiento agrario, ya que tendió a borrar la frontera moral que separa al hombre libre del esclavo. Sin la culminación de este proceso no sería concebible la movilización de masas alcanzada por la “paz de Dios” y por consiguiente tampoco la revolución feudal.

Analizando los procesos de descomposición y recomposición, Guy Bois plantea que el desarrollo

de las fuerzas económicas se nutre en un principio de la descomposición del sistema antiguo. Esto obliga, paulatinamente, a las capas dirigentes a esperar menos del Estado y a volver la vista hacia los recursos económicos locales. Así, la revolución del año mil supuso el establecimiento de una aristocracia feudal que fundamenta su poder en las rentas banales o jurisdiccionales y los censos que obtenían de las tierras cedidas en tenencia. En cuanto al campesinado libre, amenazado por el crecimiento de los poderes locales, desaparece como tal para fundirse en una amplia clase de campesinos dependientes.

En el capítulo 3, Guy Bois pone el foco de su análisis en el intercambio y la relación campo/ciudad. Sostiene que los poderes locales, surgidos de la revolución feudal, aceleran el desarrollo de los intercambios locales y establecen una relación pareja ciudad/campo totalmente novedosa, donde el sistema feudal es portador del renacimiento comercial. En relación a esto, el autor en el capítulo cuatro analiza cómo el crecimiento agrario modificó el paisaje social, convirtiendo la relación servil en un vínculo obsoleto y reforzando el peso específico del campesinado, lo que permitió el renacimiento del intercambio interrural y una marcada división del trabajo.

Luego de demostrar la existencia del sistema antiguo hasta el año mil, describir los cambios que tuvieron lugar en el paisaje social con la revolución

y definir las características del sistema feudal emergente, el autor pasa a exponer, en el capítulo cinco, la temporalidad en la que operaron estos cambios. En este sentido, si bien las transformaciones se producen en un largo plazo, el autor plantea que no hay nada más erróneo que la idea de una transición gradual del mundo antiguo al feudal, la sociedad franca no es una sociedad híbrida, es una sociedad antigua. Dentro de esta se generan lentos procesos de descomposición y de recomposición que culminan en una revolución, generando lo que el autor denomina “proceso global de transformación”<sup>3</sup> (p. 190) que lleva del sistema antiguo al feudal. Así, Bois concluye que el periodo franco culmina en una ruptura. No se trató de una simple transición, sino de una convulsión rápida y profunda que transformó todos los aspectos de la vida social: una nueva distribución del poder, nuevas relaciones de explotación (el señorío), nuevos mecanismos económicos (la irrupción del mercado) y una nueva ideología social y política. En la región de Maconnais bastaron entre veinte y veinticinco años para que se produzca una ruptura global y emerja desde allí el sistema feudal. En esto consistió la revolución del año mil.

En conjunto, el libro de Guy Bois presenta una argumentación clara y una escritura magistral. Su trabajo se destaca por la profundidad con la que

---

3 *Ibidem*, p. 190.

aborda la compleja transición hacia el sistema feudal, utilizando una metodología innovadora como la microhistoria para iluminar el proceso a partir de estudios de caso detallados, como el de la aldea de Lounard. Bois ofrece una visión revolucionaria y bien fundamentada del feudalismo, argumentando que su transición implicó una ruptura radical, no una mera continuidad. Este enfoque ha sido fundamental para reorientar el debate historiográfico y ha impulsado nuevas investigaciones sobre el periodo.

No obstante, es relevante reconocer también algunas limitaciones en el trabajo. A pesar de su perspicaz análisis, el estudio se fundamenta en gran medida en fuentes de una sola aldea, Lounard, que, aunque rica en detalles, puede no ser representativa de toda Europa occidental. La idea de una revolución feudal en torno al año mil ha sido muy discutida por la historiografía.<sup>4</sup> La generalización de los hallazgos documentales junto con la dependencia de un estudio de caso particular puede restringir la capacidad de Bois para ofrecer una visión completa del feudalismo en la totalidad de Europa occidental. Una de las críticas más representativas a este enfoque es la realizada por Dominique Barthelemy quien ha planteado

---

4 Para una aproximación a los debates en torno a la “Revolución del año mil” veáse C. Wickham, *Europa en la Edad Media: una nueva interpretación*, Barcelona, Crítica, 2017, pp. 207-217.

que las monografías francesas han descuidado el análisis documental y, por esto, han prolongado el orden público “a la antigua” hasta el año mil, “(...) las monografías regionales que apoyan la teoría de la “revolución feudal” son criticables desde un punto de vista metodológico (...) las lagunas en las fuentes no deberían autorizar un semejante ‘estudio de la sociedad’<sup>5</sup>”.

A pesar de estas críticas, el mérito del libro radica en su ambiciosa tentativa de explicar un período históricamente complejo con una claridad y profundidad que han marcado un hito en la historiografía medieval. La obra de Bois ha sido fundamental para abrir nuevas líneas de investigación y debate, lo que convirtió a *La revolución del año mil* en una contribución invaluable al estudio del feudalismo y la historia medieval en general. Como plantea en el prefacio George Duby:

*“Audaz, este ensayo seduce, provoca. Molesta. Nos llama a profundizar, a continuar por esa senda medio despejada, a confrontar, a mirar lo que pasa en todas partes, en ese mismo momento, antes, después, a verificar, a criticar. Porque, efectivamente, este libro será criticado, quizás*

---

5 D. Barthelemy, "¿Revolución o mutación feudal? Una crítica", en: AA.VV., *Transiciones en la Antigüedad y feudalismo*, Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 1998, pp.117-129.

*demolido en parte, pero en ello radica su más alto valor: impulsa la investigación, reaviva cien preguntas latentes*".<sup>6</sup>

Además de representar un hito historiográfico, como se mencionó al inicio, invita a seguir reflexionando sobre los problemas en torno al feudalismo, permite desarrollar nuevas interpretaciones de las explicaciones actuales y reconocer en ellas la influencia de las obras clásicas. Como plantea Wickham "Hacer a los historiadores más conscientes de los paradigmas dentro de los cuales operan se presenta como un desafío crucial (...) "<sup>7</sup>", en este sentido, leer a Guy Bois, aunque sea criticado, nos hace ser conscientes de los paradigmas en los cuales tiene su base parte de la historiografía contemporánea.

---

6 G. Bois, *op. cit.*, p.10.

7 C. Wickham, "Aproximaciones marxistas a la Edad Media, algunas cuestiones y ejemplos", *op. cit.* p. 98.

**MORIR EN EL  
OCCIDENTE MEDIEVAL.  
REPRESENTACIONES DE LA  
MUERTE EN LA EDAD MEDIA**

COMENTARIO DE *HISTORIA DE  
LA MUERTE EN OCCIDENTE* DE P. ARIÈS



**Martina Corro**  
*Universidad Nacional del Centro  
de la Provincia de Buenos Aires*  
*marticorro18@gmail.com*

**P**hilippe Ariès (1914-1984) considerado uno de los más grandes historiadores franceses, revolucionó la historiografía con sus investigaciones puesto que se alejó de los grandes acontecimientos e interesó por la experiencia cotidiana de las personas. Se incorporó al *Institut des fruits et agrumes coloniaux* (Instituto de frutos y cítricos coloniales) en 1943 como jefe del servicio de documentación, distinguiéndose en este campo por su sentido de la innovación técnica, sobre todo por el uso pionero en Francia del microfilm y de la informática. Más tarde fue director de estudios de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) y autor de obras como *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*<sup>1</sup> e *Historia de la vida privada*, junto a Geor-

---

1 P. Ariès, *L'Enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime*, Plon, 1960.

ges Duby.<sup>2</sup> También se apasionó por la demografía histórica, disciplina en el seno de la cual pudo aprovechar sus métodos innovadores de tratamiento de la información. Contribuyó igualmente, de manera innegable, a consagrar el estudio de la iconografía dentro de la Historia.

El origen de *Muerte en Occidente* proviene de cuatro conferencias que realizó en la Johns Hopkins University,<sup>3</sup> invirtiendo quince largos años de investigación y de meditación sobre las actitudes frente a la muerte en la cultura cristiana occidental. Ariès analiza la actitud social ante la muerte a lo largo de un milenio, su papel en la configuración de un entorno cultural y las formas de intercambio que en él se desarrollan. El libro se divide principalmente en dos secciones. La primera parte se enfoca en las actitudes frente a la muerte y se divide en cuatro capítulos: “La muerte domesticada” de la Antigüedad hasta la Edad Media; “La propia muerte” de la Edad Media hasta principios de la Edad Moderna; “La muerte del otro” en la Edad Moderna y, por último, “La muerte vedada” en la Edad Postmoderna. La segunda parte, titulada “Itinerarios 1966-1975”, recopila una serie de artículos relacionados con la muerte.”.

---

2 G. Duby y P. Ariès, *De l'Empire romain à l'an mil*, Seuil, 1985.

3 P. Ariès, *Western Attitudes toward Death: From the Middle Ages to the Present*, Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press, 1974.

El marco teórico de esta obra se inscribe dentro de la Historia de las mentalidades, desarrollada por la tercera generación de *Annales*, que presta especial interés en la reconstitución de los sentimientos y sensibilidades propias de los hombres de la época. En este sentido, se colocan las categorías psicológicas esenciales, que actúan en la construcción del tiempo y el espacio, en la producción de lo imaginario y en la percepción colectiva de las actividades humanas. Así, la Historia de las mentalidades recupera los principios fundamentales de la primera generación, en concordancia con la influencia del utillaje mental propuesto por Lucien Febvre en la época de Rabelais<sup>4</sup> y la noción de Larga Duración de Fernand Braudel.<sup>5</sup> Así mismo, el autor se adscribe a la tradición hermenéutica, pues se enfocó en descifrar y entender los significados culturales y simbólicos que las sociedades han atribuido a la muerte. Esta tradición se centra en interpretar y comprender los fenómenos humanos a través del análisis cualitativo, la búsqueda de significados y la contextualización histórica, además del cultural.

Antes de emprender un análisis detallado de los capítulos de la obra, es posible identificar que Ariès plantea dos tipos de hipótesis: una explíci-

---

4 L. Febvre, *El problema de la incredulidad en el siglo XVI, La Religión del Rabelais*, Ediciones Akal S. A., 1993.

5 F. Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, 1953.

ta y fácilmente reconocible, y otra más implícita y menos evidente. La primera sostiene que la sensibilidad contemporánea respecto a la muerte, manifestada en la visita a los cementerios y la veneración de las tumbas, no es el resultado de una continuidad ininterrumpida de las antiguas religiones funerarias paganas. Por el contrario, existen diferencias significativas entre dichas prácticas y las actuales. La segunda hipótesis plantea que la forma en que las sociedades enfrentan la muerte no ha sido siempre la misma. Aunque a primera vista las actitudes hacia la muerte puedan parecer inmutables, en realidad han experimentado transformaciones sutiles a lo largo del tiempo. Estos cambios, aunque imperceptibles, podrían dar la impresión de una serie de generalidades aparentemente consolidadas y confortables.

En el primer capítulo, denominado “La muerte domesticada”, Ariès, utilizando la sincronía y fuentes de la época como la literatura, analiza las percepciones y sentimientos hacia la muerte en la Edad Media. Así, el autor considera que la muerte era algo absolutamente simple, que se presentaba como una masa de inercia y continuidad. La muerte es familiar, próxima, atenuada e indiferente. El acto de morir se esperaba en la cama y mirando hacia la pared, como solían hacer los judíos, en silencio y rodeado de los más allegados, anticipando que, más tarde que pronto el fin llegaría. Se constituía así una

ceremonia pública y organizada, organizada por el moribundo mismo, que la preside y conoce el protocolo y pública, porque la habitación se convertía en un lugar público, donde los transeúntes podían ingresar para ofrecer sus condolencias. A partir de esta premisa, Philippe Ariès llega a la conclusión de que los muertos eran tan familiares para los vivos como estos lo eran con su propia muerte.

En el segundo capítulo llamado “La propia muerte” el autor parte de la diacronía para estudiar los ritos y ceremonias entre los siglos XII y XIV. Esta nueva actitud traslada la importancia a la existencia individual, un reconocimiento propio de los tiempos modernos que se avecinaban, y se puede sintetizar bajo la fórmula 'muerte propia'. A partir de aquí, se producen cambios que modifican la vieja idea de destino colectivo, orientándola hacia la preocupación por la individualidad de cada persona. Ante ello, el autor concluye en que nos situamos ante dos conceptos: la secularización y la individualización de la muerte. Por un lado, la muerte establecerá lazos con la biografía de cada vida particular, se cree a partir de entonces que su actitud en ese momento dará a esa biografía su sentido definitivo, su conclusión. Por el otro, la secularización de la escena es muy viva, las personas ya no se esforzaban por vivir virtuosamente, puesto que una buena muerte redimía todas las faltas. En ella se representaba el juicio final, la lucha entre

el bien y el mal y las ideas del más allá.

En el tercer capítulo denominado “La muerte del otro”, el autor, al analizar la sociedad occidental del siglo XVIII, observa que el hombre exalta y dramatiza la muerte, considerándola impresionante y acaparadora. Se ocupa menos de su propia muerte, y le presta más atención a una muerte romántica y retórica, la *muerte del otro*. A través de obras, esculturas y literatura de la época, Ariès descubre la relación entre la muerte, el amor y el erotismo, considerando la muerte como un acto sexual y una transgresión que arranca al hombre de su vida cotidiana y de su sociedad razonable, sometiéndolo a lugares irracionales y oscuros, hasta convertirla en un tabú, como se entendería en siglos posteriores. Según el autor, se producirá una ruptura significativa: las fantasías eróticas transformarán al moribundo en una figura deseable, admirable y hermosa. Cual Romeo y Julieta, la escena se dramatiza, se llora, se reza y agoniza, duele la pérdida del amado, puesto que se crea una intolerancia a la separación.

En el último capítulo, “La muerte vedada”, Ariès explora la sociedad de finales del siglo XIX y XX, y descubre una revolución brutal en las ideas y sentimientos tradicionales en torno a la muerte. La muerte, que antes era familiar, ahora se difumina y desaparece, volviéndose vergonzosa y objeto de tabú. A diferencia de tiempos pasados, donde el moribundo ejercía control sobre su propia muerte,

en la actualidad esa autoridad reside en los médicos. Se emplean el engaño, la ocultación de emociones y la medicación para prolongar la vida, lo que lleva a un fallecimiento en un entorno hospitalario y medicalizado. Este cambio ilustra la medicalización de la muerte, un concepto ajeno a Ariès, pero útil para entender el control médico sobre el proceso de morir. Se busca que la muerte sea aceptable o al menos tolerable, porque en un mundo donde la sexualidad florece, la muerte por su lado, comienza a ser silenciada, un tema prohibido.

En la segunda parte de la obra titulada "Itinerarios 1966-1975", se evidencia una relación mucho más estrecha entre el autor y las fuentes. Por medio de las fuentes literarias, arqueológicas, litúrgicas e iconográficas, Ariès ha podido destinar su estudio a ensayos que comienzan desde la Edad Media y terminan en el siglo XX. Esta segunda parte consta de once reflexiones en torno al culto de los muertos, profundizando en temas ya mencionados, tales como las representaciones colectivas de la muerte; la relación entre el erotismo y la muerte misma; ritos funerarios, entre otros. Además, recurre a novelas populares. y al arte de la época para complementar su investigación, además de indagar en las iglesias católicas y protestantes de Europa. En torno a estas fuentes, el autor plantea un enfoque para poder leerlas, argumentando que el observador pasa revista a una masa heterogénea de documentos e intenta

descifrar, más allá de la voluntad de los escritores o de los artistas, la expresión inconsciente de una sensibilidad colectiva.

El concepto de medicalización surge entre las décadas de 1960 y 1970. Si bien Philippe Ariès fue contemporáneo a su desarrollo, no empleó explícitamente el término en sus estudios, aunque sí aludió a su significado. Este concepto hace referencia al proceso mediante el cual diversas problemáticas de origen social son interpretadas y abordadas desde la esfera médica, reflejando así la expansión de la medicina. En este sentido, aspectos como la vejez, la soledad, las distintas etapas del ciclo reproductivo e, inevitablemente, la muerte, han sido medicalizados y tratados como condiciones clínicas. En su obra, Ariès analiza el papel creciente de la medicina en la gestión de la muerte y señala cómo el individuo moribundo es despojado de la autonomía para planificar su propio final, a diferencia de épocas pasadas. En lugar de aceptar su destino y "mirar hacia la pared", como ocurría en otros tiempos, el paciente, bajo la orientación de los médicos, debe someterse a tratamientos farmacológicos destinados a prolongar su vida. Según el historiador, aunque la ciencia contribuye a prolongar la existencia de los enfermos, no les proporciona una verdadera ayuda para enfrentar la muerte.

Norma González, profesora e investigadora por la Universidad Autónoma del Estado de México ha

analizado este concepto en su artículo “Medicalización de la muerte. Elementos de discusión y análisis para un abordaje crítico desde las Ciencias Sociales”, en la cual la muerte se convierte en un tabú, en tanto que en el marco de los valores asumidos como universalmente válidos desde el etnocentrismo occidental, todo aquel que se considere moderno e informado, léase con un cierto nivel cultural, está obligado a hacer de la vida una alegoría por lo que implícitamente parece haber una exigencia respecto a su permanente negación, huyendo del miedo, la vergüenza, el desasosiego, la incomodidad que se experimenta frente a ella.<sup>6</sup>

El artículo “La muerte invertida. El cambio en las actitudes frente a la muerte en las sociedades occidentales” que se encuentra dentro de “Itinerarios 1966-1975”, examina cómo, en la sociedad contemporánea, el individuo es privado del conocimiento sobre su propia muerte. Según el autor, las normas actuales imponen que el enfermo no sea consciente de la proximidad de su fallecimiento; por ello, sus familiares y visitantes deben interactuar con él como si la muerte no estuviera cercana, evitando cualquier alusión a su inminencia. En esta misma línea, González sostiene que, en nuestra sociedad,

---

6 N. González, “Medicalización de la muerte. Elementos de discusión y análisis para un abordaje crítico desde las Ciencias Sociales” *Culturales*, 6, 2018.

la confirmación del final de la vida está delegada a la medicina. No obstante, tal como se desarrolla en el presente estudio, este proceso se encuentra enmarcado en una serie de actos simbólicos que, tanto antes como después de la muerte, expresan creencias, rituales y costumbres que le otorgan sentido y trascendencia dentro de un entramado de relaciones y dinámicas sociales.

En conclusión, la obra de Philippe Ariès nos ofrece un análisis profundo sobre la evolución de las actitudes hacia la muerte en la cultura occidental, desde la Edad Media hasta la contemporaneidad. A través de una rigurosa investigación, sustentada en fuentes literarias, arqueológicas e iconográficas, el historiador expone cómo las percepciones sobre la muerte han transitado desde su integración natural en la vida cotidiana hasta su ocultamiento y medicalización en la sociedad actual. Esta misma perspectiva es retomada por Norma González, quien destaca cómo en la sociedad contemporánea la confirmación del fin de la vida queda en manos del ámbito médico, convirtiendo la muerte en un proceso regulado por tratamientos y diagnósticos. En vista de lo expuesto, el autor no solo permite visibilizar la evolución de los ritos y creencias en torno al final de la vida, sino que también ofrece herramientas críticas para reflexionar sobre la manera en que la sociedad contemporánea enfrenta su propia finitud.

**BIBLIOGRAFÍA**

Ariès, Philippe *Historia de la muerte en Occidente desde la Edad Media hasta nuestros días*, Barcelona, Acantilado, 2000.

Ariès, Philippe, *L'Enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime*, Plon, 1960.

Ariès, Philippe, *Western Attitudes toward Death: From the Middle Ages to the Present*, Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press, 1974.

Braudel, Ferdinand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, 1953.

Duby, George y Ariès, Philippe, *De l'Empire romain à l'an mil*, Seuil, 1985.

Fevbre, Lucien, *El problema de la incredulidad en el siglo XVI, La Religión del Rabelais*, Ediciones Akal S. A., 1993.

González, Norma, “Medicalización de la muerte. Elementos de discusión y análisis para un abordaje crítico desde las Ciencias Sociales”. *Culturales* 6, 2018.

**EL COMERCIO Y  
SUS ACTORES EN  
LA VISIÓN DE  
JACQUES LE GOFF**

---



**María Emilia Sánchez Echevarría**  
*Universidad Nacional del Centro  
de la Provincia de Buenos Aires*  
*emiliasanchez860@gmail.com*

**J**acques Le Goff, uno de los medievalistas más importantes del siglo XX, realizó contribuciones significativas a la Historia de las mentalidades al analizar y problematizar el período medieval. Su enfoque se centró en comprender la mentalidad específica de esta época, examinando las fuentes que revelan las distintas prácticas y relaciones feudales. El estudio de estas concepciones requiere una revisión de los métodos de investigación tradicionales, impulsando el desarrollo de nuevas hipótesis y enfoques que permitan una comprensión más profunda del mundo medieval y las perspectivas de sus contemporáneos. Así, como el mismo Le Goff ha destacado, esta perspectiva recubre pues un más allá de la historia, pretende satisfacer las curiosidades de historiadores decididos a ir más lejos.<sup>1</sup>

---

1 J. Le Goff, "Las mentalidades. Una historia ambigua" en: J. Le Goff y P. Nora, *Hacer la Historia*, Parte III: Nuevos Temas, Laia, 1979, p. 82.

Estos aspectos pueden ser rastreados y recuperados al observar algunas de las grandes publicaciones del autor, tales como *Los intelectuales en la Edad Media* (1957), *Mercaderes y banqueros de la Edad Media* (1962), *La civilización del Occidente medieval* (1964), *Tiempo, trabajo y cultura en el Occidente medieval* (1977), *El nacimiento del Purgatorio* (1981), *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval* (1985), *La bolsa y la vida: economía en la Edad Media* (1986), *Una larga Edad Media* (2004). La diversidad temática de las investigaciones de Le Goff, evidente en los títulos de sus libros, demuestra su interés por lo social, económico, religioso y político, áreas que marcaron su extensa trayectoria profesional. El corpus documental utilizado a lo largo de estas investigaciones es también amplio en sí mismo, ya que abarca desde fuentes eruditas, libros contables, *exemplas*, obras literarias, tratados y hasta textos de derecho común.<sup>2</sup>

En el marco de este comentario, se han seleccionado las obras *Mercaderes y banqueros de la Edad Media* (1962) y *La civilización del Occidente medieval* (1964). Esta elección se fundamenta en la relevancia que dichas obras tienen para mi investigación, centrada en la representación simbólica de los anima-

---

2 C. Astarita, “Le Goff. Balance crítico de un legado”. *Sociedades Precapitalistas*, 3 (2). Consultado el 26 de Septiembre, 2024, <http://www.sociedadesprecapitalistas.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SPv03n03a02>

les, especialmente el cerdo, en la Baja Edad Media castellana, y su relación con el comercio cárnico. De esta manera, comenzaremos analizando *Mercaderes y banqueros...*, donde el autor buscó estudiar la figura, la actividad y el trabajo de los mercaderes en el marco de los siglos XI y XV. A partir de estos ejes, profundiza en cómo, desde un personaje individual (mercader), es posible comprender y analizar los vínculos y relaciones que estructuraban la sociedad feudal. Estas cuestiones son posibles contemplarlas a través de cuatro capítulos que componen la presente obra.

En el apartado, “La actividad profesional” examina la evolución de los mercaderes como un nuevo actor social dentro de la sociedad feudal, y cómo superaron los numerosos obstáculos iniciales para lograr su desarrollo. Estas dificultades residían, en un primer momento, en los caminos (ya sean terrestres o de agua) por los cuales se transportaba la mercancía. Así, los obstáculos naturales acabaron por constituir la figura del mercader errante, personaje que nos permite pensar los primeros momentos de la acción comercial en paralelo al desarrollo y consolidación de las ferias en el siglo XIII (ver imagen 1). La meta más importante del mercader errante son las ferias de Champaña, ya que este era un mercado casi permanente que concentraba comerciantes de distintas partes del mundo occidental como así también un gran número de productos. En todas partes,

además, presentaban en el fondo los mismos caracteres, de modo que se las puede considerar como un fenómeno internacional inherente a las condiciones mismas de la sociedad europea.<sup>3</sup> Tales estructuras comerciales sufrieron ciertas transformaciones en el marco de la revolución comercial, que dieron paso a la aparición de un nuevo tipo de comerciante: el mercader sedentario.



Imagen 1. Comerciantes medievales, S. XV. Bibliothèque Municipale, Rouen

La llegada de estos nuevos personajes transformó los centros de comercio, impulsando la evolución de sus métodos y técnicas. A partir del siglo XIV y XV comienza a evidenciarse el desarrollo de tres recursos principales que constituyeron asimismo los recursos utilizados por los mercaderes. De esta manera, en primera instancia surgieron los seguros, mediante los cuales los comerciantes confiaban su mercancía a alguien a cambio de una cierta seguridad sobre tales productos. Asimismo, surgieron las letras de cambio, la cual se ajustaba a los eventuales deseos de los mercaderes, ofreciendo cuatro posibilidades: 1) medio de pago de una operación comercial; 2) medio de transferencia de fondos entre plazas que se utilizaban monedas diferentes; 3) fuente de crédito y 4) ganancia financiera. Estas innovaciones progresan a la par de la contabilidad, la cual supuso la confección de registros diversos (libro de compra, de venta, de materia prima, entre otros) y la costumbre de hacer un presupuesto. De igual manera, Le Goff reivindica y pondera las crecientes asociaciones que posibilitaron la extensión de la red de negocios, llegando a convertirse en grandes casas comerciales fuertemente centralizadas bajo la tutela de uno o varios mercaderes, los cuales poseen inclu-

---

3 H. Pirenne, El movimiento comercial hasta fines del siglo XIII, en: H. Pirenne, *Historia económica y social de la Edad Media*, Fondo de Cultura Económica, 1939, p. 75.

so, algunas sucursales con empleados asalariados.

En el segundo capítulo titulado “Función social y política”, Le Goff profundiza en los vínculos de los mercaderes con la nobleza, las clases populares urbanas, los campesinos y algunos príncipes y soberanos. Asimismo, examina sus relaciones con otros comerciantes de diverso rango social, incluyendo burgueses, plebeyos y miembros de las clases populares. Esta distinción surgía de las acciones individuales para alcanzar dicho estatus, intrínsecamente ligado al poder político. El autor explora esta dinámica a lo largo de las relaciones sociales, destacando la ciudad como escenario clave de estas disputas. Dicho espacio se convirtió en el centro neurálgico de las redes mercantiles cuyos dirigentes van a surgir entre las grandes familias de comerciantes.

El tercer capítulo está abocado a estudiar el vínculo existente entre la Iglesia y los mercaderes. Dicha relación no fue siempre lineal y fácil de llevar, ya que hubo momentos en los que las autoridades eclesiásticas condenaron la generación de los intereses y el afán de lucro. No obstante, su forma de concebir la mentalidad mercantil fue evolucionando y la Iglesia acabó por aceptar las actividades comerciales de los mercaderes, quienes también supieron camuflar sus métodos de trabajo para hacerlos más acordes con los preceptos morales católicos. A medida que nos acercamos a la revolución comercial de los si-

glos XIV y XV las conexiones entre unos y otros se vuelven más estrechas e incluso algunos Papas protegerán e incentivarán determinados monopolios.

Para concluir su obra, Le Goff dedica el último apartado, titulado “La función cultural”, al estudio de la laicización de la cultura en los albores de la Alta Edad Media. El autor atribuye este cambio al papel cada vez más relevante que los mercaderes fueron adquiriendo en la sociedad. Esta nueva mentalidad conllevó a la racionalización de la existencia, la cual se vio representada a partir de la asistencia de los hijos de mercaderes a las escuelas, como así también el derecho que estos tuvieron para abrir otras instituciones de esta índole. Los campos de influencia principal fueron la escritura, la geografía, el cálculo y las lenguas vivas, todas orientadas a la contribución de una formación racional, útil y práctica de la profesión. Asimismo, otro aspecto que demarca el autor para el entendimiento de dicha racionalización es la necesidad cada vez mayor de medir el tiempo y el uso de calendarios.

Esta cultura laica es posible constatarla por medio del desarrollo literario y sobre todo artístico de estos tiempos, ya que los mercaderes en su transición a burgueses mercantiles comenzaron a hacerse de obras de arte, enalteciendo su rango social y denotando su riqueza. Anteriormente, esta práctica sólo era ejecutada por la nobleza o la Iglesia, pero en la medida que se fue refinando el

gusto de los nuevos actores sociales comenzaron a evidenciar su nueva identidad cultural (ver imagen 2). Como señala el autor, durante la Alta Edad Media, esta tendencia se manifestó claramente en la arquitectura, la pintura y las artes menores, a través de objetos y ornamentos con un profundo valor simbólico en la sociedad. Este fenómeno llevó a un refinamiento en las prácticas artísticas mencionadas, a un auge en la moda y la indumentaria, y a la sofisticación del arte gastronómico.



En la segunda obra, *La civilización del Occidente medieval* (1964), Le Goff analiza y sintetiza su concepción de la Edad Media, ofreciendo una explicación amplia y erudita de este período. Este libro forma parte de la colección “Les Grandes Civilisations”, dentro de la cual Jacques Le Goff se dedicó al período de los siglos X-XIII ya que lo considera un momento decisivo en la evolución de Occidente, no sólo por los avances materiales (el nacimiento de la ciudad y el dominio del tiempo y del espacio mediante el reloj mecánico y los instrumentos de navegación), sino también por la transformación de las mentalidades en ámbitos como la familia, el trabajo o el dinero. En este sentido, Le Goff propone dos periodizaciones para la Edad Media: una 'Edad Media Extensa' que abarca desde los siglos III al XIX, y una segunda, más restringida, que comprende los siglos XI al XIV.

El libro se encuentra estructurado en dos grandes partes. En primer lugar, comienza por el estudio de las estructuras de espacio y tiempo, entendiendo que estas se tornaron fundamentales para el entendimiento y análisis de cualquier sociedad; posibilitando asimismo, el estudio de cuestiones materiales como también algunos aspectos simbólicos. Dicho de otra manera, Le Goff apunta a estudiar dichas realidades materiales que constituyen y dan forma al período medieval, en correlato con los valores simbólicos que hacen a las creencias e idiosincrasia

de cada sociedad que vivió en diferentes momentos y en diferentes espacios geográficos de Europa. Dentro de esta primera sección lleva adelante un análisis histórico en el cual recupera a los romanos y germanos, y focaliza en la estructura política que comienza a gestarse durante estos primeros siglos y que darán cuerpo a los venideros.

En segundo lugar, la obra desarrolla, a través de un punto de vista social y cultural, la civilización medieval. De esta manera, el autor divide la sección en cuatro grandes tópicos a fin de poder trabajarlos de manera más precisa, pero sin perder la vinculatoriedad que estos tienen entre sí. En primer lugar, Le Goff se focalizó en las estructuras espaciales y temporales entre los siglos X y XIII, aduciendo en la movilidad poblacional, principalmente campesina, la cual se gestó en paralelo a las Cruzadas (ver imagen 3). En sintonía a esto, destaca también el avance del cristianismo sobre Bizancio, el islam y los paganos (musulmanes o mongoles) Esta cuestión religiosa se verá ampliada en la tercera sección, en la cual el autor focaliza el estudio de dicho aspecto. Así, explicita la conformación de la sociedad por medio de los tres órdenes, en la medida que expone el desarrollo de la comunidad señorial (aldeana y urbana) y las surgentes luchas de clases. Por último, pondera cuales fueron los centros sociales dentro de dicho espacio y cómo en contraste a esto surgió un grupo de excluidos herejes, leprosos, judíos, he-

chiceros, entre otros.



Imagen 3. Battle of Hattin, 1187, the defeat of Guy from Lusignan king of Jerusalem, in front of Saladin Egyptian sultan. Illuminated manuscript, around 1470

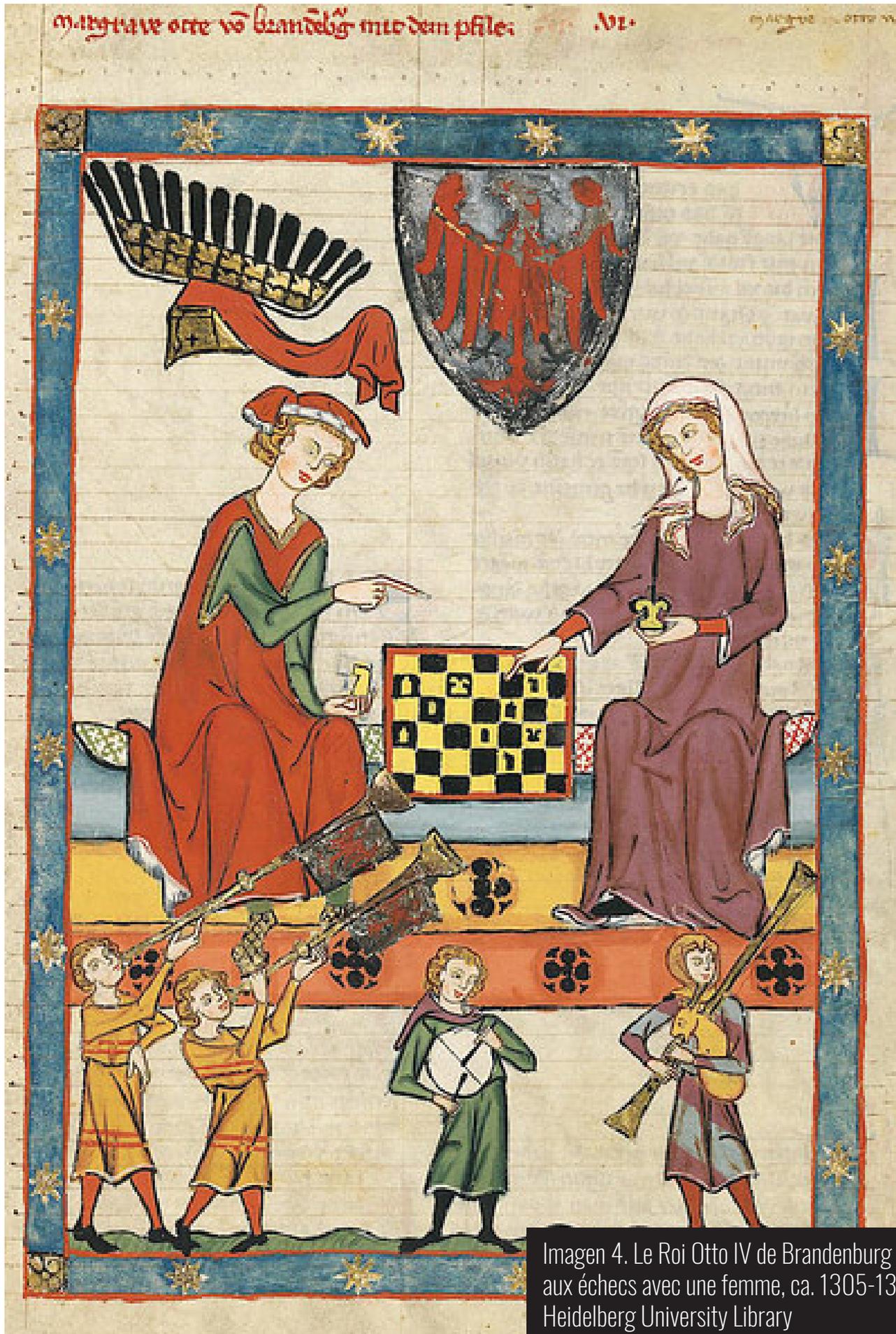
Por otro lado, en la segunda y cuarta sección nos encontraremos con el análisis que se postula respecto a dos variables: la vida material y las mentalidades, sensibilidades y actitudes. Dentro de la primera, se pregonan dos cuestiones fundamentales que tienen que ver en primer lugar con el nacimiento de ciertos inventos que contribuyeron a las lógicas productivas y económicas; dentro de las que podemos destacar la madera, el hierro y ciertas técnicas rurales y fuentes de energía como los molinos. En relación a esto, se gestó una mentalidad económica fuertemente sustentada en la apropia-

ción por parte de la clase señorial de todo el excedente productivo generado por la masa campesina.

Esta mentalidad no fue la única, sino que a lo largo de la cuarta y última sección, Le Goff se aproximó a un vasto conjunto de nociones constitutivas que a través de su análisis es posible dar cuenta de los aspectos que constituyeron a los hombres y mujeres del momento. Esto será evidenciable a partir de las sensibilidades simbólicas, el moralismo, el amor cortés y moderno, y las apariencias que acaban por delimitar la civilización en cuestión: la comida, el cuerpo, el lujo indumentario y la casa y su consecuente ornamentación (ver imagen 4). De este modo, es casi imposible no dar cuenta que las mentalidades cambian: surgen nuevas actitudes frente al tiempo, al dinero, al trabajo, a la familia a pesar del vigor persistente de los modelos aristocráticos reforzados por la formación del ideal cortés, principal código propiamente occidental de comportamiento.<sup>4</sup>

---

4 J. Le Goff, "Introducción" en J. Le Goff, *La Civilización del Occidente Medieval*, Paidós, 1964, p. 12.



El tratamiento analítico desarrollado por Le Goff en las presentes obras no tiene comparación, ya que a lo largo de cada página es posible ir construyendo los ejes que dan cuenta de la Edad Media occidental. De esta manera, ambas obras se tornan complementarias temáticamente, ya que en lo concreto, *Mercaderes y Banqueros* se deslinda como un apéndice del propio corte cronológico que el autor recupera en *Civilización del Occidente Medieval*; por lo que de manera vasta el conjunto de ambas permite suplir las nociones económicas, sociales, políticas, religiosas y culturales. Asimismo, el carácter general de cada una de estas obras, sin agotar el campo de estudio que le son propios, nos brindan nuevas miradas, preocupaciones e interrogantes en el marco de la historiografía actual.

**BIBLIOGRAFÍA**

Astarita, Carlos, “Le Goff. Balance crítico de un legado”, *Sociedades Precapitalistas*, Vol. 3, N° 2. Consultado el 26 de Septiembre, 2024.

<http://www.sociedadesprecapitalistas.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SPv03n03a02>

Le Goff, Jacques. "Las mentalidades una historia ambigua" en: J. Le Goff y P. Nora, *Hacer la Historia*, Parte III: Nuevos Temas, Laia, 1979.

Le Goff, Jacques, *Mercaderes y Banqueros en la Edad Media*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.

Le Goff, Jacques, *La Civilización del Occidente Medieval*, Paidós, 1964.

Pirenne, Henri. “El movimiento comercial hasta fines del siglo XIII” en: H. Pirenne, *Historia económica y social de la Edad Media*, Fondo de Cultura Económica, 1939.

**UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE LA PAMPA**

---

---

CÁTEDRA LITERATURA  
ESPAÑOLA I

# LA EDAD MEDIA ENTRE NOS:

---

REESCRITURAS CONTEMPORÁNEAS  
DEL IMAGINARIO MEDIEVAL HISPÁNICO

# PRESENTACIÓN

---



Mariana Alejandra Casado  
*mariana.casado@hotmail.com*

**E**n esta ocasión, desde la cátedra de Literatura Española I (que informalmente llamamos “Literatura medieval española”, por su delimitación espacio-temporal) de la Universidad Nacional de La Pampa, presentamos cuatro trabajos que se desprenden de las exposiciones orales que sus autoras realizaron como uno de los requisitos de aprobación de la materia.

En la cátedra proponemos un recorrido cronológico por algunas de las obras más significativas de la Edad Media hispánica. Y, en la última unidad, que lleva el nombre “Edad Media y medievalismo en la literatura contemporánea”, solicitamos la lectura y el análisis de una obra contemporánea que recree de algún modo el imaginario medieval. Cada estudiante debe leer la novela elegida y realizar su propia interpretación y análisis (aunque, por supuesto,

las docentes estamos siempre a disposición y colaboramos para que sus trabajos resulten bien logrados). Debido a que es una asignatura del primer cuatrimestre del segundo año de las carreras del Profesorado y de la Licenciatura en Letras, para gran parte del estudiantado esta es una de las primeras oportunidades de realizar individualmente un análisis sistemático y sostenido sobre un corpus literario. Afortunadamente, las respuestas que recibimos año a año nos indican que les resulta una experiencia grata y que reconocen la utilidad del ejercicio para sus futuras prácticas docentes o de investigación. Y, nosotras, las docentes, consideramos que la amplia mayoría consigue salir airoso en su presentación oral. El objetivo de plantearles esta modalidad de aprobación se sustenta en varios factores. En primer lugar, es una buena praxis comunicativa y cognitiva si tenemos en cuenta que se están formando para una futura actividad docente e investigativa. Tanto la Facultad de Ciencias Humanas (UNLPam), desde el programa llamado “Campo de las prácticas”, como las docentes de la cátedra, creemos que se debe ejercitar el rol docente desde lo más temprano posible en la carrera y, en tal sentido, articular los conocimientos específicos de la disciplina con aquellos pedagógicos que se deben aprehender para graduarse en el Profesorado. Asimismo, quienes se están preparando en la Licenciatura requieren de instancias concretas para desarrollar sus capacidades de investigación y de presentación de sus conclusiones. Asimismo, esta modalidad de examen les permite poner en práctica aquellas técnicas re-

tóricas que se valoran desde la materia como esenciales de la comunicación académica en la Edad Media –y en la actualidad también–. Finalmente, de este modo, se logra en clase un acercamiento significativo a una porción de la literatura española contemporánea, ya que no hay una materia que abarque este período en el plan de estudio de nuestras carreras. Este trabajo de compensación de dicha carencia no sucede solamente en esta cátedra, sino que está coordinado con los docentes de Literatura Española II, que estudia el período del Siglo de Oro, pero que incluye también “Proyecciones”, que refieren a autores u obras más cercanas temporalmente que retoman aspectos de la literatura áurea.

En esta oportunidad, los cuatro trabajos seleccionados para esta publicación pertenecen a reelaboraciones realizadas por cuatro estudiantes a partir de sus exposiciones presentadas en el primer cuatrimestre de 2024. En todos ellos se trabaja la relación existente entre diversas obras contemporáneas de autores europeos, principalmente españoles, con tópicos o figuras medievales. De este modo, los trabajos agrupados dan cuenta no solo de la innegable vinculación que tenemos con la Edad Media, sino que muestran algunos hitos del camino transitado a lo largo del cuatrimestre en el estudio de la literatura del Medioevo. Así, partimos del único cantar de gesta castellano que se conserva, *El Cantar de Mio Cid*; luego, nos detenemos en Gonzalo de Berceo, autor del siglo XIII; avanzamos un siglo y nos encontramos con *El Libro del Conde Lucanor*, de

Don Juan Manuel; y, finalmente, cerramos con un tópico central que atraviesa toda la literatura medieval hispánica y el programa de nuestra asignatura: la simbología animal.

En el primer artículo, Gabriela Salgado, en “El viaje de *Doña Jimena*. El camino espiritual en la novela de Magdalena Lasala (2006)”, analiza la novela *Doña Jimena* de Magdalena Lasala y la representación del camino de la vida de Jimena, esposa de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, a lo largo de su vida. En ese sentido, explora el viaje espiritual que Jimena transita y destaca la influencia que tienen en este itinerario las enseñanzas de su tía abuela Doña Sancha, reina de León. Además, la autora señala algunos contrastes esenciales entre la novela moderna y la obra medieval, *El Cantar de Mio Cid*, que da origen a la figura legendaria del Cid y permite esta ampliación moderna focalizada en Doña Jimena.

El segundo artículo está a cargo de Evelyn Rodríguez y se titula: “*La Taberna de Silos*, Gonzalo de Berceo como personaje histórico y como protagonista de una ficción”. En este, se analiza la diferente -y prácticamente opuesta- representación que elabora el lector de la figura de Gonzalo de Berceo en la novela *La Taberna de Silos* en comparación con la figura (auto) representada en *Los Milagros de Nuestra Señora*. Mientras que en la obra medieval Berceo se presenta a sí mismo como un peregrino devoto de la Virgen que busca la gracia divina, Acebedo, en su novela, hace de Berceo un personaje que pone en duda tanto su fe como los principios del catolicismo.

Erika Godoy Gioia examina, en “La representación del maestro y del discípulo en *Iacobus* de Matilde Asensi”, la relación entre los protagonistas de la novela ambientada en el siglo XIV: Galcerán de Born y Jonás. Godoy Gioia explica de qué modo estos personajes se convierten en maestro y discípulo y qué modalidad adoptan la enseñanza y el aprendizaje. En este punto, la comparación con la dupla compuesta por Patronio y el Conde Lucanor del libro de Don Juan Manuel es esencial y fructífera, y, por ello, la autora detalla las diferencias que halla entre estas parejas de maestros y aprendices.

Finalmente, el cuarto artículo: “La representación de los animales en *El nombre de la rosa* de Umberto Eco”, de María Elena Lalli, centra su atención en el simbolismo de los animales y su relevancia para representar diversas cuestiones humanas. Parte de dos géneros centrales para la cuestión animal: la fábula y el bestiario; y explica la relación entre la simbología medieval y las fuentes latinas y/o griegas. De ese modo, puede analizar la funcionalidad de los animales en la novela de Umberto Eco.

En síntesis, tras haber cursado solo un cuatrimestre de literatura hispánica medieval, estas cuatro estudiantes, Salgado, Rodríguez, Godoy Gioia y Lalli, han elaborado interesantes artículos que analizan diversos modos en que tópicos o personajes medievales son retomados por autores contemporáneos. Estos trabajos son fruto de sus propios intereses y de sus propias habilidades de interpretación y escritura.

Para cerrar esta presentación quisiera citar unas palabras de la Dra. Lidia Raquel Miranda, profesora titular de esta cátedra: “Hoy, más que nunca, los conocimientos del medievalismo deben estar al servicio de la formación de una ciudadanía responsable” (2024, p. 10). En el ineludible contexto que atraviesa el sistema universitario y científico en la Argentina, resulta insoslayable destacar y revalorizar la labor de estas cuatro estudiantes en particular, pero así también la de todos los estudiantes e intelectuales interesados en áreas específicas de las ciencias humanas. Al igual que en las historias de las novelas que analizan, los estudios aquí presentados subrayan el protagonismo de quienes son capaces de leer de manera crítica su particular entorno y actuar en su circunstancia de acuerdo con unos valores y unas capacidades que, sin abstraerlos de las contradicciones que toda época histórica tiene, los conduce a ser los artífices de su propia existencia y proyectar su ejemplo, bueno o malo, en provecho de sus semejantes.

Para cerrar esta presentación quisiera citar unas palabras de la Dra. Lidia Raquel Miranda, profesora titular de esta cátedra: “Hoy, más que nunca, los conocimientos del medievalismo deben estar al servicio de la formación de una ciudadanía responsable”.<sup>1</sup>

---

1 Miranda, Lidia Raquel, “La Edad Media no está tan lejos: saberes y quehaceres lingüísticos para una aproximación integral al medievalismo”. En Armanini, Casado et al., *La Edad Media más allá de la Edad Media. Recursos pedagógicos plurilingües para el estudio del Medioevo desde La Pampa*, Santa Rosa: Ediciones Amerindia, 2024, p. 10.

# EL VIAJE DE DOÑA JIMENA

---

EL CAMINO ESPIRITUAL EN LA  
NOVELA DE MAGDALENA LASALA (2006)

**Gabriela Salgado***pineda.salgado.g@gmail.com*

La novela histórica *Doña Jimena*, publicada en 2006 por Magdalena Lasala, narra la vida de Jimena, nieta de Jimena de León, quien era hermana de Doña Sancha, reina de León. A partir de algunos datos históricos y de las contradicciones entre algunos de ellos, la autora construye una ficción que ofrece una mirada diferente de la Edad Media y de Rodrigo Díaz de Vivar, esposo de la protagonista. La novela se estructura en tres partes: “La edad de la doncella (negro)”, “El tiempo de la luna llena (blanco)” y “La mujer sabia (rojo)”; estas refieren a las etapas de la vida de Jimena que pueden relacionarse con dos tópicos medievales: el del *homo viator* porque “el hombre, a raíz de su precaria condición luego de la caída, no puede ser sino peregrino o penitente en esta vida”<sup>1</sup> y

---

1 L. R. Miranda, “Sentido y alcances de la descripción del Paraíso en la ‘Introducción de los Milagros de Nuestra Señora’ de Gonzalo de Berceo”. *Mirabilia*, 2011, p. 28.

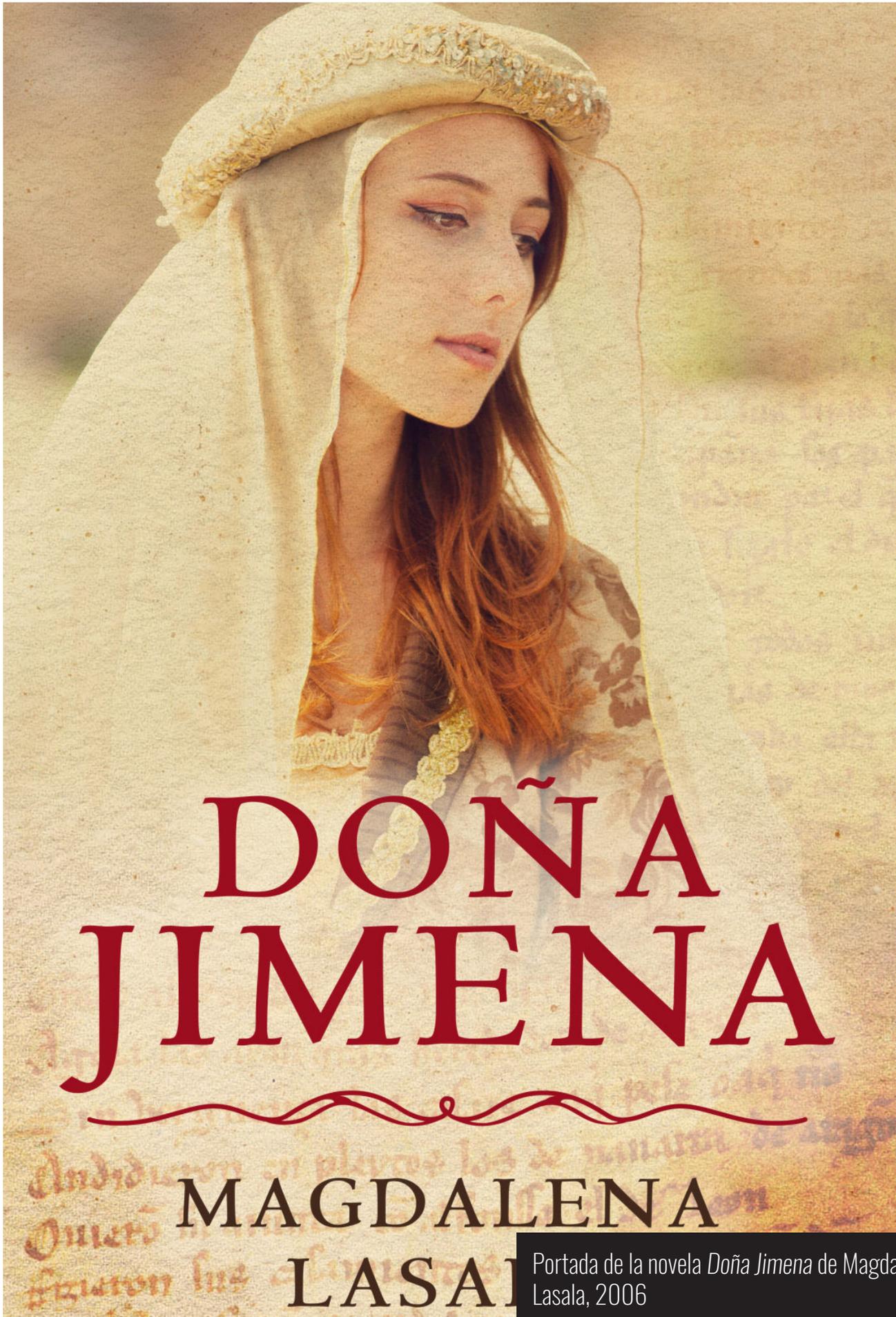
el de la *peregrinatio vitae* ya que, a causa del exilio, la humanidad está condenada a una estancia errante e inestable en la tierra.<sup>2</sup> A continuación, se expondrán algunos aspectos de la novela que dan evidencia del viaje de la protagonista. Desde el primer encuentro de la niña Jimena con Doña Sancha en León y hasta su muerte en Cerdeña, la vida de la protagonista se muestra como un viaje que es motivado por las palabras de Sancha:

*—La vida de una mujer es un viaje —dijo entonces la reina madre—; es un viaje que nace, como el sol, desde lo oscuro; la edad de la doncella tiene, por tanto que atravesar el alba y el aprendizaje para llegar a lo alto del sol blanco del mediodía, que es como la luna llena: un vientre de vida y de luz; y proseguir su viaje por el atardecer hasta el ocaso, el final del sol, rojo como el fuego y como la sangre, rojo por todo el saber acumulado en su viaje: esa mujer sabia en que te convertirás, Jimena...<sup>3</sup>*

---

2 E. M. Gerli, “La tipología bíblica y la introducción a los Milagros de Nuestra Señora”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 62, 1985, pp.7-14.

3 M. Lasala, M., *Doña Jimena*, Madrid: Roca Editorial, 2006, p. 15.



# DOÑA JIMENA

MAGDALENA  
LASALA

Portada de la novela *Doña Jimena de Magdalena*  
Lasala, 2006

## LAS ETAPAS DEL VIAJE DE DOÑA JIMENA

Estas palabras motivan el deseo de Jimena de conocer la memoria de su familia, así emprende un viaje geográfico desde su natal Oviedo hasta León, en donde se instala como dama de Sancha y consigue que esta

*le fuese contando, retazo a retazo, esas piezas de memoria que la niña juntaba como si los cosiera, formando el tapiz de toda esa vida anterior a la suya; saber poco a poco quién de verdad había sido su abuela Jimena de León, cómo habían transcurrido los primeros años de su madre Cristina, las otras mujeres silenciadas y dispersas de su linaje: puntadas de un bordado que ella debería continuar”.*<sup>4</sup>

Jimena puede conocer su historia familiar a través de los relatos de Doña Sancha; sin embargo, con la muerte de esta, la protagonista de la novela accede a ser dama personal de Urraca, la hija mayor de Sancha y Fernando, quien gobierna el Reino de León junto con su hermano Alfonso. En la novela, se muestra a Urraca como una mujer que escapa

---

4 *Ibidem*, p. 49.

a los roles establecidos para su género en la época medieval ya que, molesta por no poder gobernar a pesar de ser la mayor entre sus hermanos, aprovecha los vínculos fraternales e incestuosos que la unen a Alfonso para ser reina de León y para combatir contra sus hermanos García y Sancho por los reinos de Galicia y Castilla.

Además, a diferencia de su hermana Elvira, Urraca es una mujer que sabe leer y accede a saberes de Oriente que han sido traducidos a su lengua vernácula; pero también tiene conocimientos bélicos, de modo que puede crear una estrategia de ataque y defensa para lograr sus objetivos políticos. Finalmente, en su relación con Alfonso se muestra como una mujer libre y plena que ejerce su sexualidad cerca del placer. De esta manera, Urraca se convierte en la maestra de Jimena, quien por sus conocimientos del campo se convierte en la dama indicada para acompañarla a explorar territorios. En esta relación alumna-maestra –que también puede relacionarse con el tópico medieval *puer-senex*– el viaje de la joven Jimena ocurre en el afuera y no en el espacio del hogar o del convento que era el circunscripto para las mujeres.

La primera parte de la novela termina con la victoria de Alfonso y Urraca sobre su hermano Sancho, de manera que recuperan Castilla. Jimena se ha convertido en una mujer a quien algunos hombres han deseado como esposa para celebrar

importantes pactos políticos con Alfonso, pero Urraca le otorga a la joven la libertad de elegir a su esposo y ella escoge a Rodrigo Díaz de Vivar, quien era vasallo de Sancho en Castilla, pero que a su muerte ofrece su vasallaje a Alfonso. El rey de León ve con buenos ojos este matrimonio ya que la unión del castellano con Jimena, pariente de los reyes y de linaje astur-leonés, ayudaría a calmar las tensiones entre el pueblo de Castilla luego del asesinato de Sancho. La segunda parte comienza con el matrimonio de Jimena y Rodrigo y su llegada a la aldea de Vivar. Este nuevo espacio geográfico marca el final de los años de Jimena en León como dama en la corte y el inicio de una nueva etapa como esposa. Las palabras de Sancha reaparecen cuando

*un destello cobrizo llamó la atención de Jimena, y miró hacia el sol que iniciaba su descenso al oeste del valle en el confín de su vista, logrando ese color rojo cárdeno de alquimia y de pasión, trayéndole al pensamiento y al alma a su tía Urraca, como si todavía estuviese dictándole saberes que sólo ella conocía.<sup>5</sup>*

y Jimena lejos de la oscuridad del amanecer, pero aún lejos de atardecer, está lista para comenzar una nueva etapa en su viaje.

---

5 *Ibidem*, p. 209.

Luego del matrimonio, Rodrigo no es requerido por Alfonso como guerrero, sino que se dedica a estudiar documentos y libros de sentencias para emitir leyes para los tribunales del rey, y a administrar sus propiedades junto con su esposa. Lejos de los conflictos del rey con Toledo y Sevilla, los recién casados viven en una especie de *locus amoenus*: “... lo cierto es que su existencia en Vivar parecía el propio reflejo del paraíso prometido por el Dios de cualquier religión”<sup>6</sup> y “el otoño de aquel 1075 fue un tiempo inmensamente feliz para Rodrigo y Jimena, juntos, casi ajenos a las convulsiones que sacudían la corte de Alfonso”.<sup>7</sup> Pero, esta vida lejos de los conflictos también recuerda el tópico del *hortus conclusus* ya que el jardín cerrado también refiere al vientre de la mujer y es en tiempo de luna que Jimena da a luz a sus tres hijos, Diego, Cristina y María.

Pasaron algunos años hasta que Alfonso, quien conocía las cualidades de Rodrigo como guerrero, lo envía a Sevilla como pieza clave para tener bajo su reinado esa región; Jimena, en tanto se queda en Vivar:

*había recuperado en algún instante la vieja sensación de desafío a la vida que sintió en la adolescencia junto a su tía Urraca... tomó con*

---

6 *Ibidem*, p. 213.

7 *Ibidem*, p.239.

*naturalidad las riendas de la casa y de la familia, tal como había tomado las de su vida. Los fugaces cinco años transcurridos junto a Rodrigo sin apenas interrupciones de su existencia en común pronto aprendería a verlos como un bello recuerdo de juventud que le había dejado tres hijos, porque Rodrigo había recuperado por fin su esencia de guerrero y ella había encontrado por fin su realidad de mujer libre.*<sup>8</sup>

Y es en medio de esta libertad que Jimena pone en práctica para sí misma lo aprendido de su maestra Urraca en medio de un grupo de mujeres formado por Aurovita, su hermana, las nodrizas de sus hijas y Simona, una curandera judía que le había enviado Urraca, pero al mismo tiempo se vuelve maestra de sus hijas y de otras niñas que viven con ellas en Vivar.

Luego de eso, Rodrigo es enviado por Alfonso a Toledo como parte de una estrategia para unir Hispania bajo su reinado; sin embargo, esta maniobra tiene como consecuencia el primer destierro del esposo de Jimena. Aunque con esta decisión Rodrigo no pierde la confianza del rey, tiene que partir de Castilla. Hacia el final de esta parte de la novela, Rodrigo es enviado a Zaragoza y Jimena asume seguir con su vida de mujer libre y viaja con su familia a Oviedo; pero a su vuelta a Vivar se entera de la muerte de su

---

8 *Ibidem*, p. 274.

hermana Aurovita. Esta muerte no sólo marca el final de la etapa en la vida de Jimena, sino que anuncia la separación del grupo de mujeres que acompañaban a Jimena y es la primera de varias muertes que suceden en la última parte del libro.

Así, en el comienzo de la última parte, “La mujer sabia”, Jimena reconoce la fugacidad de las cosas:

*había aprendido a amar la vida en cada una de las cosas que se van cada día. Había aprendido que lo pequeño de la existencia es lo único que merece la pena poseer, porque se va sin previo aviso, sin haberlo llegado a disfrutar de verdad, y había empezado a sentir que mis pronto treinta y dos años me llamaban para otros intereses, para otros deseos. Ahora vivía también a través de mis hijas...<sup>9</sup>*

Pero también es a lo largo de esta parte de la novela que Jimena alcanza su madurez y reafirma las enseñanzas que su tía Urraca le transmitió.

En el segundo destierro de Rodrigo, causado por una trampa de García Ordoñez, Jimena pone en práctica su destreza y su libertad aprendidas durante su juventud. Jimena tiene que despedirse de las mujeres que la acompañaron, como Simona que se queda en Castilla, y junto con su familia acompa-

---

9 *Ibidem*, p. 382.

ña a Rodrigo en su destierro. Durante este tiempo, Rodrigo reparte los botines ganados a sus hombres para mantenerlos a su lado, de manera que es Jimena quien se hace cargo de mantener y alimentar a sus hijas, y cuando Rodrigo toma Valencia, Jimena se convierte en su consejera y juntos trabajan para reorganizar la ciudad y heredarla a su hijo Diego, a quien han preparado para que sea un gran rey, pero este muere en combate.

La muerte de Diego causa un gran dolor para sus padres, especialmente para Rodrigo, quien se enferma y fallece poco tiempo después. Entonces, Jimena se convierte en la Señora de Valencia y, además de cargar con el dolor de la ausencia de su esposo, tiene que evitar el ataque de Yusuf a la ciudad, aunque es inminente la derrota. Aconsejada por Alfonso, ordena que los habitantes abandonen la ciudad que ella y Rodrigo habían edificado y bajo la armadura de su esposo, tratando de ocultar su muerte, cabalga para confundir al enemigo y así deja Valencia.

El viaje de Doña Jimena llega a su atardecer:

*Me había hecho vieja: lo supe así, de repente. Eso lo sabemos las mujeres. Empezamos a entender la vida como espejo de vidas anteriores, nos hacemos sabias, hemos aprendido. Somos como el sol del atardecer que enrojece de furia por el saber aprendido en todo su viaje hasta ese momento...*<sup>10</sup>

Luego de enterrar a su esposo en Cerdeña, pasa un tiempo en la corte de Alfonso, en León; sin embargo, se da cuenta que el lugar en el que había crecido ya había cambiado y ella no pertenecía a él; por eso, decide volver a Cerdeña, su aposento, “una pequeña alcoba con antesala, tenía salida a un patio interior adornado con un jardincillo y una fuente sencilla, al que me acostumbre a salir con las horas más benignas del sol a practicar un tiempo de lectura en soledad”.<sup>11</sup> Este espacio que Jimena elige para pasar sus últimos años de vida puede reconocerse como un *hortus conclusus* con una proyección escatológica que se cumple en la futura metamorfosis del género humano.<sup>12</sup>

### **CONTRASTE CON EL CANTAR DE MIO CID**

Este recorrido por la novela de Lasala permite reconocer varias diferencias en relación con el *Cantar de Mio Cid*. Entre las más importantes está, en primer lugar, la figura de Jimena; en el poema es un sujeto pasivo que espera constantemente:

*¡Ay, doña Jimena, la mi mujer tan cumplida/  
Como a la mi alma, yo tanto os quería! Ya lo*

---

10 *Ibidem*, p. 452.

11 *Ibidem*, p. 557.

12 L.R. Miranda, *ob.cit*,

*veis que a partir nos hemos en vida; /Yo iré y vos quedaréis retenida./ ¡Plega a Dios y a santa María,/ Que aun con mis manos case estas mis hijas,/ O que dé ventura y algunos días vida/ Y vos, mujer honrada, de mí seáis servida!*<sup>13</sup>

mientras que en la novela es una mujer con poder de acción y decisión:

*Quizá un hombre prefiera a su esposa sumisa, pero ya es tarde para que tú lo prefieras. He gobernado nuestra familia y he administrado tus posesiones y las mías, y nunca te he negado nada, Rodrigo, ni el saber, ni el poder, ni el amor...*<sup>14</sup>

En segundo lugar, en el poema, Rodrigo es el caballero ideal y, por eso, la tensión artística está en el ascenso del vasallo con atributos perfectos de vasallo a un estado de coparticipación de los atributos del hombre más honrado de la tierra, o sea el rey Alfonso;<sup>15</sup> pero en la novela se muestra al caballero como un hombre con ambiciones:

---

13 T. Riaño Rodríguez y M. Gutiérrez Aja, *Texto modernizado del Cantar de Mio Cid*, 2007 (edición didáctica para el proyecto Aula Virtual del Mio Cid, en formato HTML). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

14 M. Lasala, *Ob. cit.* p. 417.

15 Correa, G., "El tema de la honra en el Poema de Mío Cid". *Hispanic Review*, 20, 1952.

*A mí, [Alfonso] sólo puede acusarme de una cosa que nunca negaré, de haberle reclamado igualdad de trato. Jimena, le he demostrado que por el poder de mis armas soy igual rey que él...En cuanto a mí, me parezco demasiado al ejemplo de su propio padre el rey don Fernando. Quiere prevenir que yo pueda hacer lo que su propio padre hizo, crear mi propio reino.*<sup>16</sup>

Por último, en el poema la otredad está conformada por los judíos, los árabes, García Ordoñez y los infantes de Carrión; sin embargo, en la novela, Jimena y Rodrigo conviven con árabes y judíos; además muestran interés en sus costumbres y saberes de manera que el único otro es García Ordoñez, quien es ridiculizado con el apodo de *Bocatorcida*, por su matrimonio con una mujer “ancha y forzada que se ofendió con este matrimonio, y que después de propinarle una paliza a su esposo en la noche de bodas, decidió que ya tenía bastante y que quería marcharse a su casa de Nájera, y García Ordoñez lo permitió, para librarse de más palos...”<sup>17</sup> y, también, por su accionar en el campo de batalla.

---

16 M. Lasala, *Ob. cit.* p. 442.

17 *Ibidem*, p. 250.

## **CIERRE**

En conclusión, la novela *Doña Jimena* puede interpretarse como un viaje geográfico y espiritual en el cual se manifiestan diversos tópicos medievales. Asimismo, ofrece una visión de un mundo en el que las mujeres tienen la capacidad de actuar y decidir sobre sus vidas y destinos.

**BIBLIOGRAFÍA**

Correa, G., “El tema de la honra en el Poema de Mio Cid”. *Hispanic Review*, 20, 1952, pp. 189-199.

Gerli, E. M. “La tipología bíblica y la introducción a los Milagros de Nuestra Señora”. *Bulletin of Hispanic Studies*, 62, 1985, pp.7-14.

Gil de Gates, M. C. , “Palabras sin acción: el espacio del ridículo en el Poema de Mio Cid”. *Medievalia*, 16, 1996, pp. 16-26.

Lasala, M., *Doña Jimena*, Madrid: Roca Editorial, 2006.

Miranda, L. R., “Sentido y alcances de la descripción del Paraíso en la ‘Introducción de los Milagros de Nuestra Señora’ de Gonzalo de Berceo”. *Mirabilia*, 12, 2011, pp. 20-37.

Riaño Rodríguez, T. y Gutiérrez Aja, M. C., *Texto modernizado del Cantar de Mio Cid* (edición didáctica para el proyecto Aula Virtual del Mio Cid, en formato HTML), 2007, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/texto-modernizado-del-cantar-de-mio-cid--0/html/>

# ***LA TABERNA DE SILOS,***

---

GONZALO DE BERCEO COMO  
PERSONAJE HISTÓRICO Y COMO  
PROTAGONISTA DE UNA FICCIÓN



**Evelyn Rodríguez**

*evelyn.s.rodriguez2001@gmail.com*

La manera en la que nos representamos la Edad Media da lugar a la construcción de diversas ficciones. Ejemplo de ello es la novela *La taberna de Silos*, publicada en 2023 bajo el seudónimo de Lorenzo G. Acebedo. En esta obra, el personaje principal está inspirado (al menos en nombre) en el poeta de mediados del siglo XIII, Gonzalo de Berceo. El autor utiliza este personaje histórico como punto de partida para construir un Gonzalo de Berceo más cercano a la cosmovisión moderna en la forma de interactuar con el mundo, crea un personaje que se aleja de las preconcepciones que se pueden tener sobre el autor- narrador y personaje histórico medieval (Gonzalo de Berceo) a partir de la lectura de sus obras. Este, a diferencia de su representación ficcional, abraza y labora por su fe. Es a partir de esta dualidad entre personaje de novela y sujeto histórico que buscamos desandar el camino de esos dos Gonzalos, para, de esta manera, comprender mejor los límites y las zonas

de contacto que existen entre la ficción y la realidad en *La Taberna de Silos*.

## YO POÉTICO MEDIEVAL VERSUS YO NOVELÍSTICO

Alfonso Rey, en su texto “Juan Ruiz, don Melón de la Huerta y el yo poético medieval”, caracteriza de manera certera al “yo poético medieval”. Para ello, utiliza como ejemplo al personaje de Don Melón de la huerta, una de las máscaras que toma el Arcipreste de Hita en sus desventuras amorosas en *El Libro de Buen Amor*. Sus planteos aportan luz sobre aquella distinción que pareciera insalvable, acerca de la psiquis del hombre moderno y la constitución de quien toma la voz de la primera persona en los textos medievales, en los que ni siquiera se puede hablar de psique. Rey presenta las dificultades que ha habido para llegar a un acuerdo acerca de si el “yo” poético es o no es el mismo en todas sus apariciones y a pesar de sus diferentes nombres, sobre esto sostiene que: “Tal paradoja se resuelve si renunciamos a exigir al yo literario consistencia psicológica y lo entendemos como una entidad narrativa que da cuerpo a distintos y sucesivos hablantes”.<sup>1</sup> Aquí aparece la entidad psi-

---

1 A. Rey, “Juan Ruiz, don Melón de la Huerta y el yo poético medieval”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 56:2, 1979, p.104.

cológica, eje que divide paradójicamente a ambos Gonzalos, el de *Los Milagros de Nuestra Señora* y el de *La Taberna de Silos*.



Madonna di Misericordia, Graduale. Cor. A, c 176 v  
Firenze, Museo di S. Marco

A su vez, Rey señala una serie de características que dan forma al “yo” poético medieval. Según él, esta figura es multifacética, polisémica y didáctico-moral. Como veremos más adelante, la figura medieval de Gonzalo de Berceo es un claro ejemplo de todas estas categorías.

Gonzalo de Berceo medieval se presenta en la Introducción de su obra más reconocida, *Los Milagros de Nuestra Señora*, como:

*Yo, maestro Gonçalvo de Berceo nomnado,  
yendo en romería caecí en un prado,  
verde e bien sencido, de flores bien poblado,  
lugar cobdiciaduro para omne cansado*

Esta entidad textual es multifacética, ya que toma la piel de aquel peregrino que yace en el prado; es “*Gonçalvo de Berceo nomnado*”, narrador, autor y es, también, el representante de todos los cristianos. Como señala Alfonso Rey, la voz narrativa del autor Gonzalo de Berceo, puede encarnar a diversos hablantes sin que eso sea un problema para sus lectores/oyentes. Es una categoría propia del “yo” poético medieval, la de poseer una naturaleza fluctuante entre narrador, personaje y escritor.

Más adelante, Berceo procede a explicar la significancia de cada uno de los elementos que componen el prado, ya que “palabra es oscura, esponerla queremos;”. El autor se dará a la tarea de despejar

cualquier duda interpretativa a partir de la exposición clara de cada metáfora. Para él, el lector no debe recaer en interpretaciones erróneas que lo lleven a caminos lejanos de los sentidos sagrados. A partir de sus escritos, el lector puede asumir características posibles acerca de este autor que se hallan en sintonía con el arquetipo del “yo” medieval. Posee un carácter cuasi didáctico, una disposición por compartir la devoción mariana de modo tal, que incluso se da a la tarea de hacerle llegar, de forma expositiva, cada forma en la que Nuestra Señora puede interactuar con todos los peregrinos.

Por otro lado, el protagonista que nos presenta Acebedo forma parte de una trama policial clásica que se desarrolla en la Edad Media, más específicamente, en el siglo XIII, en un contexto clerical. El monasterio de San Millán encomienda a Gonzalo de Berceo que se dirija al monasterio de Silos con la tarea de copiar un manuscrito latino de *La vida de Santo Domingo*. Cuando el personaje está a punto de comenzar su tarea principal como copista, en el monasterio ocurre el asesinato de un monje, fray Garci. Movidio por una profunda curiosidad, Berceo se embarca en la búsqueda del asesino oculto y en un camino que también lo lleva a mover dudas internas aún más profundas.

Como característica más curiosa y que primero salta a la vista, el Gonzalo de Berceo de la novela duda de su fe, tal es así que incluso llega a negarla

rotundamente. En los capítulos iniciales de la obra, cuando recorre los espacios del monasterio de Silos, Gonzalo ve una imagen de Cleofás, uno de los discípulos de Jesús, y expone:

*Pensé en el afortunado Cleofás, que vio y nunca necesitó la fe. Bienaventurados los pobres de espíritu que, sin ver nada, son capaces de creer. En cambio, qué dignos de compasión quienes reclaman a un dios invisible la fe que no consiguen tener. O los peores de todos, dignos solo de menosprecio, quienes ni la buscamos ni la deseamos, y acaso ni siquiera la aceptaríamos si nos fuera dada.<sup>2</sup>*

El personaje Gonzalo de Berceo se incluye a sí mismo en aquel nosotros inclusivo. De manera indirecta se reconoce como un hombre despojado incluso de la búsqueda por la gracia divina. Desde el comienzo, este Gonzalo se asume desdichado, y eso se refleja, a su vez, en todo su camino en la obra para descubrir quién está detrás de las muertes. En este, está todo el tiempo rozándose con el pecado y la lujuria, casi aceptando que debe realizar algunos sacrificios para llegar a la verdad.

Este Gonzalo ficcional, personaje de una obra

---

2 G.L. Acebedo, *La taberna de Silos*. España: Tusquets Editores, 2023, p. 43.

moderna, destinada a lectores contemporáneos, se adapta al sujeto moderno e incluso puede ser un reflejo de él, ya que vive en carne propia la duda, posee una voz interna que no se condice con sus acciones en el monasterio. A pesar de estar en búsqueda del asesino del Fray, Gonzalo pretende llevar una vida clerical apegada a la palabra santa.



Gonzalo de Berceo, en una ilustración de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

## **EL TÓPICO DEL PEREGRINO EN AMBAS OBRAS**

Una vez delimitados ambos sujetos y las características que los separan, nos valemos de otro tópico común de la época medieval para desarrollar un elemento que puede resultar unificador entre personaje ficcional y personaje histórico: el tópico del peregrino.

En *Héroes antiguos en espejo. Personajes clásicos y cristianos en la literatura de la Edad Media*, Rodríguez Chaves, en su capítulo acerca del *homo Viator* y de la literatura de viajes, plantea que la *peregrinatio*, el camino del peregrino, no sólo constituye kilómetros recorridos a pie, sino que también “dan cuenta de un deseo de conocimiento, una aspiración a la sabiduría”.<sup>3</sup>

En este sentido, Gonzalo de Berceo presenta en su Introducción a aquel peregrino que halla el prado, no sólo como un caminante que sacia su sed, sino como todos los cristianos en busca de la devoción mariana: “todos somos romeros, que camino andamos;”. Aquel cristiano que descansa bajo la sombra de los árboles persigue, a su vez, el camino hacia aquella sabiduría que en el siglo XIII se presenta como necesaria para cualquier hombre, el camino hacia la fe y el encuentro con lo divino. En esta Introducción hallamos dos romerías, aquella bella metáfora que se ocupa de desarrollar luego el narrador, y, posteriormente, en cada uno de los milagros, el camino que cada cristiano debe seguir para encontrar la gracia.

Por otra parte, en la novela de Acebedo, el Gonzalo investigador se halla también en romería no

---

3 D. Rodríguez Chaves, “San Brandan, el *homo Viator* irlandés”. En *Héroes antiguos en Espejo. Personajes clásicos y cristianos en la literatura de la Edad Media*, Miranda L. R. (Ed.). Santa Rosa: EdUNLPam, 2019, p. 40.

sólo por la búsqueda de encontrar al asesino de sus compañeros en el monasterio, sino también porque esta búsqueda representa para el personaje un camino de conocimiento interno.

En una escena particular de la novela, Berceo está ayudando al Abad de Silos en la preparación de un vino de mejor calidad para que el monasterio venda. Berceo les presta su colaboración con la condición de que le permitan continuar con su investigación acerca de las muertes en Silos. Es en este momento cuando los personajes mantienen el siguiente diálogo:

*Eres muy generoso al ayudarnos —dijo el abad—. Solo una pregunta: ¿qué vas a pedirme a cambio? —Libertad para investigar la muerte de fray Garci. —Tu obsesión es un vicio, ¿no lo ves? Tenía razón. El vicio de comprender a los demás como parte del vicio de intentar conocerse a sí mismo.<sup>4</sup>*

En este diálogo interno, Berceo ficcional reconoce que su ímpetu por investigar aquellos acontecimientos está motivado por una búsqueda interna para conocerse a sí mismo y comprender sus propios acertijos internos.

---

4 G. L. Acebedo, *ob. cit.*, p. 114.

## CIERRE

En síntesis, la construcción de ambos sujetos, el Gonzalo histórico y el ficcional, ofrecen elementos atribuibles a la imagen arquetípica de los hombres de las épocas a las que ambos pertenecen. Gonzalo de Berceo, como copista y hombre de fe registrado por la historia, encarna los valores del buen cristiano y persigue el único camino admisible hacia la verdad en la Edad Media, el de Cristo. La obra de Acebedo presenta, por su parte, un Gonzalo que, similar al hombre moderno, sostiene una relación conflictiva con sus propias convicciones, hasta a veces dudosas.

**BIBLIOGRAFÍA**

Berceo, G., *Milagros de Nuestra Señora*, Barcelona: Océano, 2002.

Acebedo G. L., *La taberna de Silos*. España: Tusquets Editores, 2023.

Rey, A. “Juan Ruiz, don Melón de la Huerta y el yo poético medieval”

*Bulletin of Hispanic Studies*, 56:2, 1979, pp.103-116.

Rodríguez Chaves, D., “San Brandan, el homo Viator irlandés”. En *Héroes antiguos en Espejo. Personajes clásicos y cristianos en la literatura de la Edad Media*, Miranda L. R. (Ed.), Santa Rosa: EdUNLPam, 2019, pp. 37-55.

# LA REPRESENTACIÓN DEL MAESTRO Y DEL DISCÍPULO

---

EN *IACOBUS*  
DE MATILDE ASENSI



**Erika Godoy Gioia**  
*godoygioiaerikamailen@gmail.com*

**L***acobus* es una novela de aventuras escrita por la periodista y escritora española Matilde Asensi. Fue publicada en el año 2000, aunque la obra está ambientada en el siglo XIV. En ella se cuenta cómo Galcerán de Born es convocado por el papa Juan XXII para cumplir dos misiones: la primera, investigar las muertes del papa Clemente V, el rey Felipe IV y su guardasellos real, Guillermo de Nogaret. La segunda consiste en encontrar el oro de la Orden del Temple escondido en ciertos lugares del camino del apóstol Santiago. El monje hospitalario emprende el viaje acompañado por Jonás, su fiel y sagaz escudero. Estos dos personajes construyen un vínculo muy interesante a medida que avanzan los sucesos de la historia. A partir de esta particular relación, en este trabajo se analizarán dos aspectos; por un lado, la figura que representan ambos como maestro y discípulo y, por el otro, las diferencias que mantienen con Patronio y el Conde Lucanor, dos personajes del libro de Don Juan Manuel *El conde Lucanor*.

## **GALCERÁN Y JONÁS, MAESTRO Y DISCÍPULO**

En *Iacobus*, Galcerán de Born es un caballero de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén<sup>1</sup>, un monje devoto que tiene una gran reputación como médico sabio, responsable y competente. Sin embargo, sus conocimientos no se limitan solamente a los medicinales y religiosos, sino que también cuenta con diversos saberes del mundo, tanto astrológicos y físicos como históricos y culturales. Gracias a esa sabiduría, es alguien bastante perspicaz y precavido, con buen manejo de la palabra para persuadir a otros. Además, posee una gran habilidad para leer y entender los signos de la realidad y así develar hasta los símbolos más complicados y secretos. De hecho, cuando le encargan las misiones le dice a uno de los personajes “nunca es bueno hacer las cosas sin haber previsto antes todos los movimientos probables de la partida”.<sup>2</sup> Es un personaje que posee las principales características de un hermeneuta y actúa como uno, ya que piensa y analiza la situación de antemano para estar lo más preparado posible en el momento de enfrentarla.

---

1 Los caballeros hospitalarios fueron una orden militar católica formada durante la Edad Media, específicamente en 1113. La cruz de ocho puntas era la marca distintiva que los identificaba.

2 M. Asensi, *Iacobus*, Buenos Aires: Booknet, 2010, p. 47.



Chevaliers de Rhodes: en habit religieux (xv<sup>e</sup> siècle) et en armure (xiv<sup>e</sup> siècle)  
D'après des pierres t

Dibujo de personas pertenecientes a la Orden de San Juan de Jerusalén de finales del siglo XVIII

Este caballero hospitalario encuentra en el monasterio de Ponç de Riba a Jonás, un respetable y humilde *novicius* de 14 años quien cree que su destino es permanecer por el resto de su vida atrapado en ese lugar y seguir los sagrados votos. En consecuencia, su conocimiento era muy limitado, hasta el momento solamente había recibido las enseñanzas propias de la iglesia. En cualquier otro ámbito, era un ignorante. Por esa razón, de Born decide llevárselo de ese lugar y, tras recibir las órdenes del papa Juan XXII, ambos emprenden viaje para descubrir al culpable de los asesinatos y encontrar el oro de los templarios.

A medida que avanzan en el camino, Galcerán de Born comienza a enseñarle diversas materias como filosofía, lógica, matemática, astrología, lengua francesa, alquimia, entre otras. Jonás escucha atentamente todas esas lecciones y, al ser poseedor de una gran memoria, retiene lo máximo posible. Una vez que descubren algunas pistas e indicios, el caballero incita a Jonás a que piense sus propias hipótesis. Sin embargo, para ciertos asuntos, aún necesita conocer más. Por eso, el monje le proporciona los datos justos y necesarios para que los relacione y llegue a una conclusión. Esta dinámica de enseñanza es como un juego de rompecabezas : Galcerán le brinda las piezas y Jonás debe deducir su relación para descubrir cómo se unen entre ellas y por qué. A veces esa situación se cumple y logra alcanzar una resolución,

otras veces no, pero siempre Galcerán está ahí para guiarlo en sus razonamientos. Lo estimula para que piense por sí solo y así volverse un hermeneuta de la realidad. De esta manera podrá resolver y enfrentar las situaciones de la forma más adecuada. Por ejemplo, cuando le encarga a Jonás la tarea de entregar una carta a una mujer noble, el novicio cree que sería algo fácil y en realidad no lo fue:

*De verdad que no comprendo – dijo malhumorado – cómo me habéis enviado tan inocentemente a una misión tan complicada. ¿No sabéis que a la nobleza no se accede, así como así?*

*La nobleza, mi querido Jonás, la auténtica nobleza, no tiene mucho que ver con los cortesanos.*

*Pues bien, sire, a los cortesanos no se les puede hacer llegar mensajes como si tal cosa.*

*¿Y cómo resolviste el problema? – pregunté con interés.*

*¿Y cómo sabéis que lo resolví?*

*Por que tu actitud hubiera sido muy distinta de no haber podido cumplir el encargo. Para empezar no habrías entrado con esa cara de alegría, ni estarías contándome tu odisea con ese tono de reproche si no la hubieras culminado con éxito. De ese modo, enfatizas tu victoria.”<sup>3</sup> (Iacobus, p. 83)*

---

3 *Ibidem*, p. 333.

En este diálogo se evidencia que Jonás pudo enfrentar y sobrellevar por sí solo un evento con cierto grado de dificultad. Buscó, pensó y planeó una manera de cumplir su tarea con éxito.

A partir de lo expuesto hasta el momento, se puede decir que tanto Galcerán como Jonás ocupan los lugares de dos figuras muy importantes en la Edad Media: las de maestro y discípulo. A través del diálogo, Galcerán transmite sus conocimientos del mundo a Jonás y este los conserva en su memoria. Otro método que llevan a cabo para acceder al conocimiento es el intercambio de preguntas y respuestas: cuando el discípulo pregunta es para adquirir una nueva materia o saber, en cambio, si el maestro pregunta es para poner a prueba la argumentación del discípulo y ver si es necesario intervenir. Este último caso ocurre cuando Galcerán le consulta a Jonás sobre un tema de la iglesia para descifrar una pista importante:

*Puesto que conoces a fondo los Oficios Divinos, dime: ¿en cuál de ellos se recitan los nombres de los cuarenta y dos reyes de Judá?*

*Jonás hizo memoria.*

*En Nochebuena, en el primer Oficio después de la medianoche, el que se celebra para conmemorar el nacimiento de Jesús.*

*¿Aún no caes...? –pregunté viendo su cara de extrañeza–. Bueno, pues dime que se celebra*

*después del nacimiento de Jesús.*

*Su rostro se iluminó con una gran sonrisa.*

*¡Ah, ya! ¡Misa del gallo!*

*(...)*

*Ya vais comprendiendo.*

A raíz de la situación, Galcerán espera que Jonás pueda ser capaz de poner en uso sus habilidades en el momento que sea necesario.

## **IACOBUS Y EL CONDE LUCANOR**

Algo parecido a la relación entre Galcerán y Jonás ocurre en el libro de Don Juan Manuel: Patronio ocupa el lugar de maestro porque es alguien sabio que transmite una enseñanza al Conde Lucanor mediante el uso de relatos. Asimismo, los términos que también se adaptan a estos personajes son los de consejero y aconsejado. Inicialmente, el Conde Lucanor le plantea una pregunta o una situación problemática a Patronio y le consulta qué debe hacer. Este le cuenta un relato o *exemplum* que es análogo a esa situación y con base en él le ofrece un consejo de lo que debería o no hacer. Lucanor escucha, lo aprueba y decide ponerlo en práctica. La estructura de cada relato es la misma y se puede visualizar claramente en el *exemplum* VII “Lo que sucedió a una mujer llamada doña Truhana”. El cuento comienza así:



*Otra vez estaba hablando el Conde Lucanor con Patronio de esta manera:*

*–Patronio, un hombre me ha propuesto una cosa y también me ha dicho la forma de conseguirla. Os aseguro que tiene tantas ventajas que, si con la ayuda de Dios pudiera salir bien, me sería de gran utilidad y provecho, pues los beneficios se ligan unos con otros, de tal forma que al final serán muy grandes.*

*Y entonces le contó a Patronio cuanto él sabía. Al oírlo Patronio, contestó al conde:*

*–Señor Conde Lucanor, siempre oí decir que el prudente se atiene a las realidades y desdeña las fantasías, pues muchas veces a quienes viven de ellas les suele ocurrir lo que a doña Truhana.*

Tan pronto el conde plantea el problema, Patronio inicia su relato para aconsejarlo: doña Truhana es una mujer pobre que tiene una olla de miel. Con ella planea obtener una serie de ganancias para convertirse en noble, es decir, quiere cambiar de estamento. Sin embargo, por estar pensando en sus fantasías, la olla cae al suelo y se rompe. Basándose en esto, termina su historia diciendo:

*Vos, señor conde, si queréis que lo que os dicen y lo que pensáis sean realidad algún día, procurad siempre que se trate de cosas razonables y no fantasías o imaginaciones dudosas y va-*

*nas. Y cuando quisierais iniciar algún negocio, no arriesgues algo muy vuestro, cuya pérdida os pueda ocasionar dolor, por conseguir un provecho basado tan sólo en la imaginación.*<sup>4</sup>

En este caso, le demuestra que debe plantearse objetivos razonables acordes a su propio estamento para mejorar sus ganancias y mantener su honra. Entonces, Patronio expone esta historia para simplificarle la lectura de la realidad a Lucanor, reflexiona y analiza las situaciones, las compara con experiencias de otros y así llega a dar una interpretación de cómo debería enfrentar la problemática correctamente.

## **CIERRE**

En síntesis, en *Iacobus*, los personajes Galcerán de Born y Jonás representan claramente las figuras de maestro y discípulo, pero la dinámica de enseñanza es distinta a la que mantiene Patronio con el Conde Lucanor. Tanto de Born como Patronio son hermeneutas y grandes lectores de los signos, pueden interpretar y entender cualquiera de ellos por más complejos que sean. Sin embargo, las lecciones que emplean con Jonás y con Lucanor son ligeramen-

---

4 Don Juan Manuel, *El conde Lucanor*. Edición y versión actualizada de Juan Vicedo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004, cuento VII.

te diferentes: uno aprende a alcanzar por sí solo el significado de un signo con ayuda de sus propios conocimientos, mientras que al otro le brindan una traducción de la situación, una solución. El método es distinto, pero la finalidad es la misma: convertirlos en grandes lectores de la realidad.

**BIBLIOGRAFÍA**

Asensi, Matilde, *Iacobus*. -1º ed.- Buenos Aires: Booknet, 2010.

Cartwright, Mark. "La Orden de los Caballeros Hospitalarios." Traducido por Miriam López. World History Encyclopedia. Última modificación agosto 24, 2018. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-17072/la-orden-de-los-caballeros-hospitalarios/>.

Diz, Marta Ana, *Patronio y Lucanor: la lectura inteligente 'en el tiempo que es turbio'*, Maryland: Scripta Humanistica, 1984.

Don Juan Manuel, *El conde Lucanor*. Edición y versión actualizada de Juan Vicedo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004.

Ferrari, Jorge Luis, "Recorrido histórico por el Occidente medieval: economía, instituciones y marco social" En Miranda, Lidia Raquel (ed.), *La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales*, Santa Rosa: EdUNLPam, 2015.

Miranda, Lidia Raquel, "Galería de encumbrados en El Conde Lucanor" En Miranda, Lidia Raquel (ed.), *Héroes medievales en espejo. Personajes históricos y literarios de la edad media*, Santa Rosa: EdUNLPam, 2018.

# LA REPRESENTACIÓN DE LOS ANIMALES

---

EN *EL NOMBRE DE LA ROSA*  
DE UMBERTO ECO



**María Elena Lalli**  
*marylalli@gmail.com*

**E***l nombre de la rosa* es una afamada y atrapan-  
te novela de Umberto Eco, publicada en 1980,  
que ha fascinado a millones de lectores alrede-  
dor del mundo, que la han convertido en una de las  
obras más leídas de la segunda mitad del siglo XX  
con más de 50 millones de copias vendidas. Tam-  
bién propició, en 1986, una multipremiada película  
homónima con Sean Connery como protagonista, y  
un videojuego –con una versión extendida de 2016–  
llamado “La abadía del crimen” (el primer nombre  
que Eco había asignado a la obra), y en 2019, una  
miniserie de 8 capítulos de 2019 con John Turturro  
como protagonista.

En el vasto universo de *El nombre de la rosa*,  
Umberto Eco reservó un lugar para la represen-  
tación medieval de los animales, que cumple a la  
perfección la afirmación de Alison Langdon<sup>1</sup> de  
que los escritores medievales usaban animales  
como material simbólico para que los humanos

hablaran con otros humanos sobre las preocupaciones humanas y esa idea será el eje de lo que se expondrá en los siguientes párrafos.

**OMNIS MUNDI CREATURA QUASI  
LIBER ET PICTURA NOBIS EST IN SPECULUM<sup>2</sup>**

(TODA CRIATURA DEL MUNDO / AL IGUAL QUE UN LIBRO  
Y UN CUADRO / ESTÁ PARA NOSOTROS EN UN ESPEJO)

La historia que narra la novela está ambientada en el año 1327 y retrata al eximio monje franciscano, Guillermo de Baskerville, quien acude a una abadía benedictina en los Alpes italianos para participar de un debate teológico sobre si Cristo había sido pobre y, así, asumir posturas en el marco de la disputa política de poder entre el Papa y el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico acerca de si la Iglesia debía ser pobre o no. Pero al llegar es requerido –por sus reconocidas virtudes deductivas– para investigar discretamente la extraña muerte de un monje ilustrador del *scriptorium* ocurrida ese mismo día. Junto a un aprendiz que recientemente le ha sido encomendado, el joven Adso de Melk, asume este reto que arrastrará a ambos a un labe-

---

1 A. Langdon, “Introducción” En Langdon, A. (Ed.). *Animal Languages in the Middle Ages. Representation of Interspecies Communication*, Nueva York: Palgrave Macmillan, 2018, pp.1-9.

2 U. Eco, *El nombre de la rosa*, Buenos Aires: Penguin Random House, 1980, p. 29.

rinto de confabulaciones, intrigas, juegos macabros, más muertes y, sobre todo, el irresistible desafío intelectual de descubrir el gran secreto que esconde la famosa biblioteca de la abadía: el *finis Africae*.

La riqueza de la trama es abundante en núcleos narrativos, intertextualidad, referencias históricas y descripciones minuciosas. Es posible que no resalten con preponderancia las representaciones de los animales y probablemente la mayoría de sus lectores no atesoren en sus recuerdos las referencias que a continuación serán mencionadas. De todas maneras, en una lectura más focalizada, brilla la importancia de su presencia en la constelación creada por Umberto Eco.

Algunos ejemplos son el caballo Brunello, los dibujos “monstruosos” del ilustrador muerto, los debates –por momentos agitados– de Guillermo con el anciano Jorge de Burgos sobre si es lícito que los monjes rían, si Cristo rió y si esa posibilidad es la que separa a los hombres de los animales. En el transcurrir de la lectura, esos pasajes no impactan con la fuerza que lo hacen los vertiginosos acontecimientos y revelaciones de los seis primeros días que los personajes principales pasan en la abadía y que concluyen con el incendio, pero al desentramarse el misterio al final de la novela, revelan su centralidad.

El episodio del Primer Día- Prima con Brunello perdido nos presenta a Guillermo de Baskerville como un impactante lector de pistas guiado por la

lógica al estilo de Sherlock Holmes.<sup>3</sup>

Mientras se aproximan a la abadía, Guillermo y Adso se encuentran con un grupo de monjes alarmados abocados a una búsqueda y Guillermo deslumbra a todos porque es capaz de deducir que buscan un caballo, su altura, su andar, su color y que es bellissimo, que le pertenece al Abad y que es su preferido, cuál es el camino que deben tomar para encontrarlo y hasta su nombre: Brunello. El caballo aparece en múltiples representaciones como un animal único, los equinos son de los pocos animales a los cuales los seres humanos denominan con un nombre propio y no solo como una categoría lingüística que permita identificar a un individuo entre muchos, sino como un recurso para expresar vínculos culturales.<sup>4</sup> Ciertamente, ello se aprecia en la novela ya que Brunello es el único animal que posee nombre, lo que permite advertir una relación proporcional entre el equino y la posición jerárquica que ocupa su jinete, en este caso el Abad, la máxima autoridad del monasterio: cuando Adso pide a

---

3 Este personaje inspiró a Eco para construir a su monje ex inquisidor y debe su apellido a la tercera novela de Arthur Conan Doyle, “El perro de Baskerville”, también Guillermo de Ockham, un filósofo y monje franciscano, de quien tomó el nombre de pila.

4 L. R. Miranda “Caballos y caballeros villanos en La crónica de la población de Ávila” en L. R. Miranda *El espejo de las bestias. Persona y animales en la literatura medieval española*, Santa Rosa: EdUNLPam, 2021, pp. 81-100.

Salvatore montar a Brunello, él le contesta que no, pues le pertenece al Abad, pero le ofrece cualquier otro caballo.

Guillermo es capaz de deducir las características físicas del caballo por las huellas que ha observado en la nieve (su altura por las ramas que ha roto a su paso, su color por algunas crines que ha perdido, su temperamento por el patrón de su andar en la nieve) pero el nombre lo descifra cuando observa la tremenda preocupación que exhiben los monjes que lo buscan, lo cual le indica que se trata del caballo del Abad y así se aventura a inferir que le han asignado el mismo nombre del caballo de la máxima autoridad de la Iglesia: el Papa Juan XXII.

Así, Brunello abre la trama de la novela y también la cierra ya que es el tema de una conversación banal entre Adso y Salvatore (personaje caracterizado físicamente como bestial que tiene una manera estrafalaria de hablar en la que mezcla muchos idiomas a la vez) y provee fortuitamente el aporte lingüístico final necesario para descifrar el gran enigma del acceso al lugar más celosamente guardado de la biblioteca –el *finis Africae*– ya que permite a Guillermo corregir un error en su traducción del mensaje encriptado que el segundo monje muerto, un traductor, había escrito.



Pieza que representa al Asno de Apuleyo exhibida en el Castillo Rocca dei Rossi de San Secondo, en Parma, Italia

## “EL HOMBRE ES POR NATURALEZA UN ANIMAL FABULADOR”<sup>5</sup>

Los dos géneros más representativos de la literatura de animales en la Edad Media son la fábula y el bestiario. Las fábulas son textos literarios breves que tratan temas vinculados a la condición humana en un sentido didáctico, representan personajes animales que se expresan y actúan como seres humanos y tiene sus raíces en la Antigüedad.

Cuando se produce la segunda muerte en la abadía, Guillermo revisa los últimos escritos del monje traductor y encuentra un manuscrito en

---

5 U. Eco, *ob.cit.*, p. 7.

griego en el que trabajaba y era de “un tal Luciano y que contaba la historia de un hombre transformado en asno” y sobre esto Adso comenta que “me hizo recordar una fábula análoga de Apuleyo, cuya lectura solía prohibirse a los novicios”.<sup>6</sup> La obra que Adso recuerda es *El Asno de Oro* de Apuleyo, una novela latina con tintes picarescos y humorísticos del año II, que se cree que es una adaptación de un original más antiguo en griego del cual no existen copias y que posiblemente escribió Lucio de Patrás.<sup>7</sup> Lucio es un joven curioso que juega con magia y desea convertirse en ave para poder volar, pero termina convertido en asno por error, vive aventuras que le enseñan sobre las miserias humanas y la vida de las clases bajas, pero, finalmente, la diosa Isis le devuelve su forma humana. Aunque la moraleja es que la curiosidad del ser humano puede guiar a la desgracia y solo la rendición a la divinidad puede salvarlo –ideas compatibles con la doctrina cristiana– la presencia de un panteón politeísta, los episodios de zoofilia y el ocultismo son algunas de las razones por las que estaba prohibida su lectura a los novicios. La proscripción de cier-

---

6 *Ibidem*, p. 132.

7 No está de más recordar que en, el final de *El nombre de la rosa*, la invaluable biblioteca de la abadía se quema hasta los cimientos. Eco incorpora a la trama varios libros que se encuentran perdidos, entre ellos, el más importante es la *Segunda Poética* de Aristóteles.

tos textos, interpretaciones y formas de expresión abundan, pero son desobedecidas sistemáticamente por los personajes de la obra. La fábula más que una manera de narrar historias es una forma de interpretar el mundo y, por lo tanto, el verdadero protagonista de su recepción no ha sido tanto el relato como sus marcos dogmáticos.<sup>8</sup> La transgresión del hombre guiada por la curiosidad y las consecuencias que acarrea vale para Lucio, pero también para los monjes que mueren al tomar contacto con el libro oculto en el *finis Africae*.

**“PARA CADA VIRTUD Y PARA CADA PECADO  
PUEDE HALLARSE UN EJEMPLO EN LOS  
BESTIARIOS, Y LOS ANIMALES PERMITEN  
REPRESENTAR EL MUNDO DE LOS HOMBRES”<sup>9</sup>**

Los bestiarios representan una peculiar zoología que, a través de textos e ilustraciones, permiten reconstruir las relaciones del hombre medieval con la naturaleza y su ubicación en el esquema general de la creación. Como género es una variación del *Fisiólogo*, un manuscrito redactado en griego de origen indeterminado datado entre el siglo II y IV. Adso lo nombra cuando ingresa por primera vez solo a la biblioteca por la noche, toma un volumen exquisitamente ilustrado y contempla un león:

---

8 L. R. Miranda, *ob. cit.*,

9 U. Eco, *ob.cit*, p. 85.



**EST LEO REGALIS OM**

nium animalium & bestiarum. Ideo & iacob  
 benedicens iuda dicebat. Catulus leonis iuda  
 filius meus & cetera. Physiologus narrat  
 de leone quod tres naturas habet.  
 prima natura leonis haec est.

*El miniaturista había reproducido con fidelidad sus rasgos, quizás inspirándose en la visión de los leones de Hibernia, tierra de criaturas monstruosas y me persuadí de que ese animal, como dice, por lo demás, el Fisiólogo, reúne en sí todos los caracteres de las cosas más horrendas y al mismo tiempo más majestuosas. Así aquella imagen evocaba simultáneamente en mí la imagen del enemigo y la de Nuestro Señor Jesucristo; no sabía qué clave simbólica debía usar para interpretarla.<sup>10</sup>*

Las artes visuales del Medioevo buscan ofrecer objetos con un valor propio y que se expongan como tales a la interpretación. Adso personifica aquí la fascinación del hombre medieval por los monstruos en relación con Dios y la creación y cómo en la tradición simbólica conviven una o dos facetas, a veces, contradictorias.<sup>11</sup>

La controversia sobre las interpretaciones y la puja por el poder de controlarlas recorre toda la novela, desde lo micro hasta lo macro: desde los dibujos monstruosos del primer monje muerto hasta el tema principal de la novela, el secreto que celosamente se intenta guardar de la vista pública, es decir, el segundo libro de la *Poética* de Aristóte-

---

10 *Ibidem*, p. 241.

11 L. R. Miranda, *ob.cit.*

les.<sup>12</sup> Eco lo utiliza como recurso para desarrollar su trama de enigmas y discrepancias en torno a lo que la risa representa: goce, placer estético y liberación de emociones vs insubordinación, peligro y perdición. El primer momento que Guillermo y Jorge cruzan caminos se da cuando, junto a un grupo de monjes, observan el trabajo de Adelmo y Adso describe:

*se veían tres figuras animalescas con cabezas humanas, dos de las cuales aparecían torcidas hacia arriba y hacia abajo respectivamente para unirse en un beso que no habría dudado en calificar de inverecundo si no hubiese estado convencido de que, aunque no evidente, debía existir una profunda justificación espiritual para que aquella imagen figurara en ese sitio. Examiné aquellas páginas dividido entre la admiración sin palabras y la risa, porque, aunque comentasen textos sagrados, las figuras movían necesariamente a la hilaridad.<sup>13</sup>*

---

12 Sobre este mítico libro que no se conserva existen todo tipo de especulaciones: que se perdió en la Edad Media o que tal vez nunca se escribió y trataría sobre los usos de la comedia como un medio de liberación anímica o catarsis. Quienes sostienen que sí existió remiten a que en la *Poética*, en el inicio del capítulo VI dice: “En tanto reservamos para una consideración posterior la poesía y la comedia en hexámetros (20), proseguiremos ahora con la discusión de la tragedia” (Aristóteles: 7) y ya no es retomado el tema en ese libro.

13 U. Eco, *ob.cit*, p. 83.

El grupo ríe y como un espectro aparece Jorge con la siguiente reprimenda: “*Verba vana aut risui apta non loqui.*” (No decir ni vanas palabras ni aquellas que son aptas para engendrar mofa).<sup>14</sup> Aquí, la actitud condenatoria y adusta de Jorge parece corresponder simplemente a su perfil conservador, pero al desentrañarse el enigma de la biblioteca y que el libro censurado tiene como tema central a la risa, entendemos la profundidad de su guerra contra esa expresión. Cada vez que Jorge y Guillermo se encuentran, retoman sus disertaciones diametralmente opuestas:

*La risa sacude el cuerpo, deforma los rasgos de la cara, hace que el hombre parezca un mono.*

*—Los monos no ríen, la risa es propia del hombre, es signo de su racionalidad.*

*—También la palabra es signo de la racionalidad humana, y con la palabra puede insultarse a Dios. No todo lo que es propio del hombre es necesariamente bueno. La risa es signo de estulticia.*<sup>15</sup>

Los escritores medievales a menudo insistían sobre el lenguaje como atributo singularmente humano, inspirándose en una tradición que se remonta a la Antigüedad. Se entendía que los seres humanos

---

14 *Ibidem*, p. 85.

15 *Ibidem*, p. 135.

constituían la cúspide de una jerarquía divinamente ordenada, una posición justificada por la posesión de un alma racional a través de la cual se asemejan a Dios. Mientras los animales no humanos pueden estar dotados de sentidos superiores, el animal humano superaba a todos los demás en virtud de sus poderes intelectuales, que se manifiestan a través del lenguaje.<sup>16</sup> Aquí es pertinente retomar el eje de lo expuesto en este texto: los escritores medievales usaban animales como material simbólico para que los humanos hablaran con otros humanos sobre las preocupaciones humanas. El debate real no es si los monos ríen o no, o si la deformación de la cara al reír indica que es impía. Jorge oculta que sus argumentos reales están alimentados por el contenido del libro de Aristóteles y que su miedo de que éste salga a la luz radica en que en él el Filósofo dice que Dios rió cuando creó el mundo. Consumado el hallazgo del *finis Africae*, Jorge revela a Guillermo sus reales motivaciones:

*La risa distrae, por unos instantes, al aldeano del miedo. Pero la ley se impone a través del miedo, cuyo verdadero nombre es temor de Dios. Y de este libro podría saltar la chispa luciferina que encendería un nuevo incendio en todo el mundo; y la risa sería el nuevo arte, ignorado incluso por*

---

16 A. Langdon, *ob. cit.*

*Prometeo, capaz de aniquilar el miedo.*<sup>17</sup>

## CIERRE

Hemos recorrido brevemente solo unas pocas referencias de una trama apasionante que retrata de manera excelsa las formas de pensar y sentir del siglo XIV. Eco, ferviente estudioso de la Edad Media, declaró en una entrevista que “el presente sólo lo conozco a través de la pantalla de la televisión, pero del Medioevo, en cambio, tengo un conocimiento directo” (1980). En torno a los animales y criaturas fabulosas, representados en la literatura medieval, orbitan una inmensidad de ideales, dogmas, creencias y supersticiones. Muchos de ellos permanecen activos hasta el día de hoy, en palabras de Umberto Eco en *Las Apostillas del Nombre de la rosa*: “El Medioevo es nuestra infancia, a la que siempre hay que volver para realizar la anamnesis”.<sup>18</sup>

---

17 *Ibidem*, p. 474.

18 U. Eco *Apostillas a El nombre de la rosa*, Barcelona: Lumen, 1980, p. 31.

**BIBLIOGRAFÍA**

Aristóteles, *Poética*, Edición Electrónica de Escuela de Filosofía Universidad ARCIS, [www.philosophia.cl/](http://www.philosophia.cl/)

Eco, U., *El nombre de la rosa*, Buenos Aires: Penguin Random House, 1980.

Eco, U., *Apostillas a El nombre de la rosa*, Barcelona: Lumen, 1980.

Langdon, A., “Introducción”, En Langdon, A. (Ed.). *Animal Languages in the Middle Ages. Representation of Interspecies Communication*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2018, pp. 1-9.

Miranda L. R. “Persona y animales entre el Medioevo y la actualidad: representación, simbolismo y proyecciones” En Miranda, L. R., *El espejo de las bestias. Persona y animales en la literatura medieval española*, Santa Rosa: EdUNLPam, 2021, pp.19-40.

Miranda, L. R., “Caballos y caballeros villanos en La crónica de la población de Ávila” En Miranda, L. R., *El espejo de las bestias. Persona y animales en la literatura medieval española*. Santa Rosa: EdUNLPam, 2021, pp. 81-100.

**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA ARGENTINA**

---

---

**CÁTEDRA DE HISTORIOGRAFÍA  
GENERAL Y ARGENTINA**

# UN ACERCAMIENTO A LA HISTORIOGRAFÍA MEDIEVAL

---

# PRESENTACIÓN

---



**Julieta Beccar**

*julietambeccar@gmail.com*

**L**uego de comenzar mi labor dentro de la cátedra de Historiografía General y Argentina de la Universidad Católica Argentina comencé a preguntarme como brindar un espacio a los alumnos (que cursan el último año de la carrera de Licenciatura en Historia) para que puedan ejercitar el análisis de fuentes primarias y secundarias que es central para el desarrollo de nuestra ciencia. Sabía por experiencia propia que es preferible aplicar los conocimientos adquiridos durante nuestra formación a aquellos temas que nos interesan y que elegimos por lo que, partir de 2024, ofrezco la opción de que los alumnos elijan el período historiográfico a analizar (desde la historiografía griega al romanticismo decimonónico) en el segundo parcial de la materia pudiendo negociarse la

fuentes a analizar para el mismo.

La propuesta es sencilla, buscando adaptarnos a las limitaciones del contexto tanto institucional como pedagógico: elegir una fuente historiográfica del periodo que uno prefiera y analizar la misma, siguiendo una serie de preguntas que buscan identificar el contexto de producción de la obra, así como su inserción en las corrientes historiográficas estudiadas. Sin embargo, uno de los puntos de mayor interés personal fue y es el análisis personal de los alumnos, basado en la bibliografía secundaria, sí, pero también en su propio acercamiento intelectual a la fuente: la historia como problema nos pide que interroguemos a nuestra materia prima y ¿qué mejor oportunidad de ejercitar esos músculos que las aulas? Era mi intención darle a los alumnos, en la recta final de su formación, una oportunidad más de desmenuzar un texto histórico.

La recepción fue muy positiva y cada alumno pudo elegir el tema y el autor que más lo interpelaba generando, en mi opinión, resultados más interesantes que los que se habrían obtenido de otra forma.

Compartimos tres de los exámenes realizados en este contexto y aprovecho para agradecer a los alumnos que dieron su autorización para publicar sus trabajos.

# LA CIUDAD DE DIOS

---



**Ana Paula Collep**  
*anacollep1@uca.edu.ar*

**A**gustín de Hipona nació en Tagaste (África) el 13 de noviembre de 354. Realizó sus estudios en retórica y gramática en Cartago. Fue la lectura de *El Hortensio* de Cicerón lo que hizo reflexionar acerca de la búsqueda de la verdad y sabiduría. En 384, Agustín comenzó a dar clases en Milán, allí tuvo un acercamiento a Ambrosio que fue el punto que lo alejó definitivamente de sus ideas maniqueas. En consecuencia, en 386 Agustín se bautizó. Su vida tuvo un gran cambio, se abocó a tener una vida de reflexión silenciosa en Hipona. En 395 es convocado para ser obispo, vocación que aceptó, dedicó su vida al servicio de la comunidad. Falleció en 430 en Hipona.<sup>1</sup>

La fuente seleccionada es una de las mayores obras de San Agustín, donde expuso sus ideas cris-

---

1 J. Aurell, *La historiografía medieval: entre la historia y la literatura*, Universidad de Valencia, 2016, pp. 73.

tianas relacionándolas con la historia. La misma, comenzó a escribirse alrededor de 410, año en que se produjo el asedio de Roma de Alarico, situación clave para entender la reflexión de la obra. Esta situación hizo que se desencadene una gran inmigración hacia la costa africana, lugar donde se encontraba San Agustín. *La Ciudad de Dios* consta de 22 tomos, que se escribieron durante 15 años de vida del autor, es decir, el contexto de producción transcurrió durante los últimos años de San Agustín. La obra se enmarca en la historiografía cristiana, que se desarrolló durante la Alta Edad Media. Es una tradición que recibe influencia de la historiografía clásica, donde determinadas características se pueden identificar en relación con lo clásico.

Dicha tradición puede ser considerada como una revolución en la interpretación del tiempo histórico, donde el eje del tiempo es la Encarnación de Cristo, Aurell menciona que dicho suceso pone en evidencia la vinculación de eternidad y temporalidad. El fin de esta historia es relatar cómo se llegó a la realidad donde se vinculó la eternidad y la temporalidad, buscan legitimar la religión.

La historiografía medieval se caracteriza por ser universalista, apologética, lineal y providencialista. Donde el universalismo tiene que ver con la capacidad de verse como los relatores de la historia humana completa, pueden englobar a todos los hombres, ya que todos están invitados a ser parte

de la Salvación de Dios, esta capacidad viene de la creencia que Dios les dio a conocer que son capaces de realizar una historia universal.

Es apologética en cuanto que transmite una enseñanza o principio cristiano, dejar en claro que estos valores se hacen presentes en la historia y es por ello la importancia de convivir con los mismos. En cuanto a la concepción del tiempo, perciben una historia lineal, donde tiene un principio, un desarrollo y un final, que coincide con la direccionalidad del cristianismo, es decir, el principio lo encontramos en la Creación, la dirección en la Encarnación y el fin en el Juicio Final. Conciben una historia que no se repite. Además, posee un carácter providencialista, donde se percibe una interpretación omnisciente. Dios guía la historia de los hombres, sin embargo, es fundamental tener en cuenta que el hombre hace uso de su libre albedrío, más allá de cumplir con la voluntad de Dios.

Los géneros que se hacen presentes en la historiografía cristiana son la historia del cristianismo, historia de la salvación e historia de la iglesia, donde cada una contempla un enfoque en particular, pero en la realidad de los cristianos son concepciones unidas. A su vez, se puede identificar que los relatos poseían un fin pedagógico y educativo, donde buscaban dar lecciones ejemplificadoras a quien los estuviese leyendo.

AVRELI AVGVSTINI HIPONENSIS EPI LIBROꝝ  
DECIVITATE DEI RETRACTATIO INCIPIT:



INTEREA CVM ROMA GOTHORV  
irruptione agentium sub Rege Alarico atq  
magne cladis euerfa est eius euerfionem de  
oz falfoꝝ mutoꝝqꝫ cultores quos ufitato no  
mine paganos uocamus in christianam religi  
onem efferre conantes folito acerbus & ama  
rius deum uerum blaſſemare cepere Unde  
ego exardescens zelo domus dei aduerfus eos  
blaſſemas uel errores libros de ciuitate dei ſcri  
bere inſtitui Quod opus per aliquot annos me  
tenus eo quod alia multa intercurrerant que  
diſſeri non oportere & me prius ad ſoluen

dum occupabant Hoc autem de ciuitate dei grande opus tandem uiginti duobꝫ  
libris eſt terminatum Quozꝫ quinque primi eos reſellunt qui res humanas ita  
proſperari uolunt ut ad hoc multozꝫ deozꝫ cultum quos pagani colere conſueuerit  
neceſſarium eſſe arbitrentur & quia prohibentur mala iſta ex omni atqꝫ abun  
dare contendunt Sequentes autem quinque aduerfus eos loquuntur qui fatentur  
hec mala nec deſuiſſe unqꝫ nec deſutura mortalibꝫ & ea nunc magna nunc ſa  
ua locis temporibus perſoniſqꝫ uariari Sed deozꝫ multozꝫ cultum quo eis ſacrificia  
tur propter uitam poſt mortem futuram eſſe utilem diſputant Hiſ ergo decem  
libris due iſte uane opinionis chriſtiane religionis aduerſarie reſelluntur Sed  
ne quicqꝫ nos aliena tantum redarguiſſe no autem niſi aſſeruiſſe reprehenderet  
id agit pars altera operis huius que libris xii. continetur Quam uero iſti opus eſt  
& in prioribꝫ decem que noſtra ſunt aſſerimus & in xii. poſterioribꝫ redargua  
mus aduerſa Duodecim ergo libroꝝ ſequentiu primi quatuor continent exortu  
duazꝫ ciuitatum quazꝫ eſt una dei altera huius mundi Secundi quatuor excoꝝ  
ſum eazꝫ ſiue prociꝫ Tertii ſo qui & poſtrema debites fines Ita omnes uiginti  
& duo libri cum ſint de utraqꝫ Ciuitate conſcripti titulu tamen a meliore acce  
perunt ut de ciuitate dei potius uocarentur In quozꝫ duodecimo libro no debet  
pro miraculo poni in Abrae ſacrificio flammam celitus factam inter diuiſas uidi  
mas cucurriſſe quonia hoc illi in uifione monſtratum eſt In ſeptimo decimo libro  
quod didum eſt de Samuele no erat de filio Aaron dicendum potius fuit non  
erat filius ſacerdotis filioſ quippe ſacerdotum defunctis ſacerdotibꝫ ſuccedere magis  
legitimi moris fuit Nam in filio Aaron reperitur pater Samuelis ſed ſacerdos  
non fuit nec ita in filius ut eum ipe genuerit Aaron ſed ſicut omniſ populi illius dice  
tur filii iſrael Hoc opus ſic incipit Altioſiſſimam Ciuitatem dei,

Aurell en su texto ejemplifica con la obra de San Agustín para poder comprender la historiografía cristiana. Menciona que la temática principal de *La Ciudad de Dios* es el problema del tiempo, donde interpretando los escritos de Agustín se enmarcan en la conciencia de tiempo histórico, ya que durante este periodo será fundamental la concepción del tiempo en relación con Dios. Por ejemplo, en una de sus páginas habla acerca del problema del tiempo y su concepción, diciendo:

*Podemos, pues, decir muy bien, hubo tiempo cuando no era Roma, hubo tiempo cuando no era Jerusalén, hubo tiempo cuando no era Abraham, hubo tiempo cuando no era el hombre, y otras cosas semejantes: finalmente, si no fue criado el mundo con principio de tiempo, sino después de algún tiempo, podemos decir: hubo tiempo cuando no era el mundo; pero decir hubo tiempo cuando no hubo tiempo alguno. (...)*<sup>2</sup>

y resuelve:

*pues donde no hay criatura alguna con cuyos instables movimientos se hagan los tiempos, no puede haber de ningún modo tiempo.*<sup>3</sup>

---

2 San Agustín, *La ciudad de Dios* (Jose Cayetano Diaz de Beyral, Trad.), Madrid, 1893.

3 *Ibidem.*

En estas frases se hace evidente la concepción de San Agustín de que el tiempo es una creación divina, donde Dios no contempla el paso del tiempo, sino que él es atemporal. También, en sus escritos lo que propone es entender el tiempo en una doble realidad tanto filosófica como histórica.

Además, en sus escritos se puede observar cómo se apela a la legitimidad del cristianismo, San Agustín en sus escrituras intercambia opiniones acerca de los extranjeros, de quienes no adherían a su religión y puede observarse la sincronización que realiza entre la historia del cristianismo, la historia de la salvación e historia de la Iglesia. Donde si bien, no tratara de legitimar la religión, sino habla de la pureza que puede traer en las almas seguir a Dios:

*Debiendo empezar ya a tratar de la Ciudad de Dios, fui de parecer responder en primer lugar a los enemigos del dogma católico, quienes, como viven arrastrados de los gustos y deleites terrenos, apeteciendo con ansia los bienes caducos y perecederos, cualquiera adversidad que padecen, cuando Dios, usando de su misericordia, los advierte y avisa, suspendiendo el castigarlos con todo rigor y justicia.<sup>4</sup>*

---

4 *Ibidem.*



Primer retrato conocido de san Agustín, siglo VI, Letran. Fresco, autor desconocido

En el transcurrir de sus libros habla de ambas ciudades, la ciudad celeste y la ciudad terrena. Donde cada una necesita de la otra, pero es de fundamental importancia aspirar a un fin en la ciudad terrestre: encontrar la paz, siendo guiados por su fe. Esta fe esta puesta en la ciudad celeste, donde aspiran a algún día encontrar las promesas de su futuro.

Otra característica presente y que se ve a lo largo de toda la obra es el carácter providencialista, siendo Dios quien guía e ilumina la historia, donde es una idea general presente en todos los libros, por ejemplo, menciona:

*Y en lo que él hace en el tiempo, lo mismo que en lo que ha hecho en el tiempo, y en lo que ha de hacer en el tiempo, y en todo el tiempo en que él hace, y ha hecho, y hará, se cumple la ordenación de su providencia, de la cual es él mismo el origen.<sup>5</sup>*

Sin embargo, también habla de la importancia del hombre en la misma, y que este posee libre albedrío, donde si bien Dios está presente y nada escapa de su sabiduría, el hombre tiene de si para ejercer su libertad.

La concepción del tiempo lineal se encuentra en sus libros, fundamentada en la direccionalidad y sentido de Dios. Donde el transcurrir de la historia

---

5 *Ibidem.*

tiene un inicio, un transcurso y un fin, en este caso, Agustín reflexiona acerca del fin:

*Lo que la Iglesia entera del verdadero Dios afirma en su confesión y profesión pública de fe, a saber: que Cristo ha de venir desde el cielo a juzgar a vivos y muertos; a esto lo llamamos el día último del juicio divino, es decir, el tiempo final.*<sup>6</sup>

Habla acerca de la creencia de los cristianos de esperar con fe el fin, donde todos seremos juzgados y viviremos en paz en el Reino de los Cielos.

Son vastas las frases donde se puede reconocer las características de una historiografía cristiana, siendo *La Ciudad de Dios* un ejemplo claro de la misma tradición. La obra en general tiene una idea providencialista que se puede leer en el transcurso de los libros, el carácter omnisciente de la presencia de Dios. San Agustín realiza un recorrido amplio por varias temáticas nutriéndose de la Biblia como fuente mayor, donde establecerá una crítica a las comunidades no cristianas y defenderá los preceptos cristianos, además sumará la concepción de la ciudad celeste y la ciudad terrenal, donde desarrollará la relación de Dios con el hombre.

Desde mi perspectiva, la obra de San Agustín ha generado y sigue generando reflexiones que si-

---

6 *Ibidem.*

guen interpelándonos hoy. Sus libros han tenido una influencia incalculable en el cristianismo y en la historiografía cristiana. La figura de San Agustín invita a reflexionar más allá de sus escritos, considerando su conversión como fruto del contexto de su época, más allá de su acercamiento a Ambrosio. Vivió en una época marcada por el Edicto de Tesalónica en 380, que declaró al cristianismo como la religión oficial del Imperio. A pesar de esto, la fe de San Agustín puede ser vista como una llama ardiente que lo guió en la escritura de sus obras y que cumplió con el ideal de su tiempo: llevar la palabra de Dios al resto de los hermanos. Incluso, Aurell menciona que la obra de San Agustín fue realmente revolucionaria, alimentando una nueva concepción de la historia en la que ésta adquiere un sentido y una dirección. Por lo tanto, podría concluir que la Edad Media no habría sido la misma sin los aportes de San Agustín. En este sentido, la relación entre Dios y el tiempo fue un concepto trascendental que sigue cuestionándonos hoy en día.

**BIBLIOGRAFÍA**

Aurell, J., *La historiografía medieval: entre la historia y la literatura*, Valencia: Universidad de Valencia, 2016.

Heers, Jacques, *La invención de la Edad Media*, Barcelona: Editorial Crítica, 1995.

Agustín de Hipona, *La ciudad de Dios*. Traducido por José Cayetano Díaz de Beyral, Madrid: Biblioteca Clásica Madrid, 1893.

Hubeňak, F., “Una relectura de la Ciudad de Dios de San Agustín desde la historia” *Forum*, 8, 2021, pp.74–93.

# CRÓNICAS DE ALFONSO X, EL SABIO

---



**Eugenia Rodríguez Giavarini**  
*eugergiavarini@uca.edu.ar*

**A**lfonso X de Castilla, conocido como Alfonso el Sabio, fue un monarca y erudito español que reinó en el siglo XIII. Nació el 23 de noviembre de 1221 en Toledo, Reino de Castilla. Sus padres fueron Fernando III de Castilla (el Santo) y Beatriz de Suabia. Recibió una educación muy completa, destacándose en estudios de derecho, literatura, astronomía y ciencias, lo cual influiría en su política y proyectos culturales durante todo su reinado. En 1246, se casó con Violante de Aragón, hija de Jaime I de Aragón. Después del fallecimiento de su padre en 1252, Alfonso fue nombrado rey de Castilla, León, Galicia y de los territorios que su padre había conquistado a los musulmanes: Córdoba, Murcia y Sevilla.

Es importante conocer el contexto histórico de la época de Alfonso X para entender tanto sus políticas como sus logros culturales y científicos: la Reconquista ya estaba en una fase avanzada du-

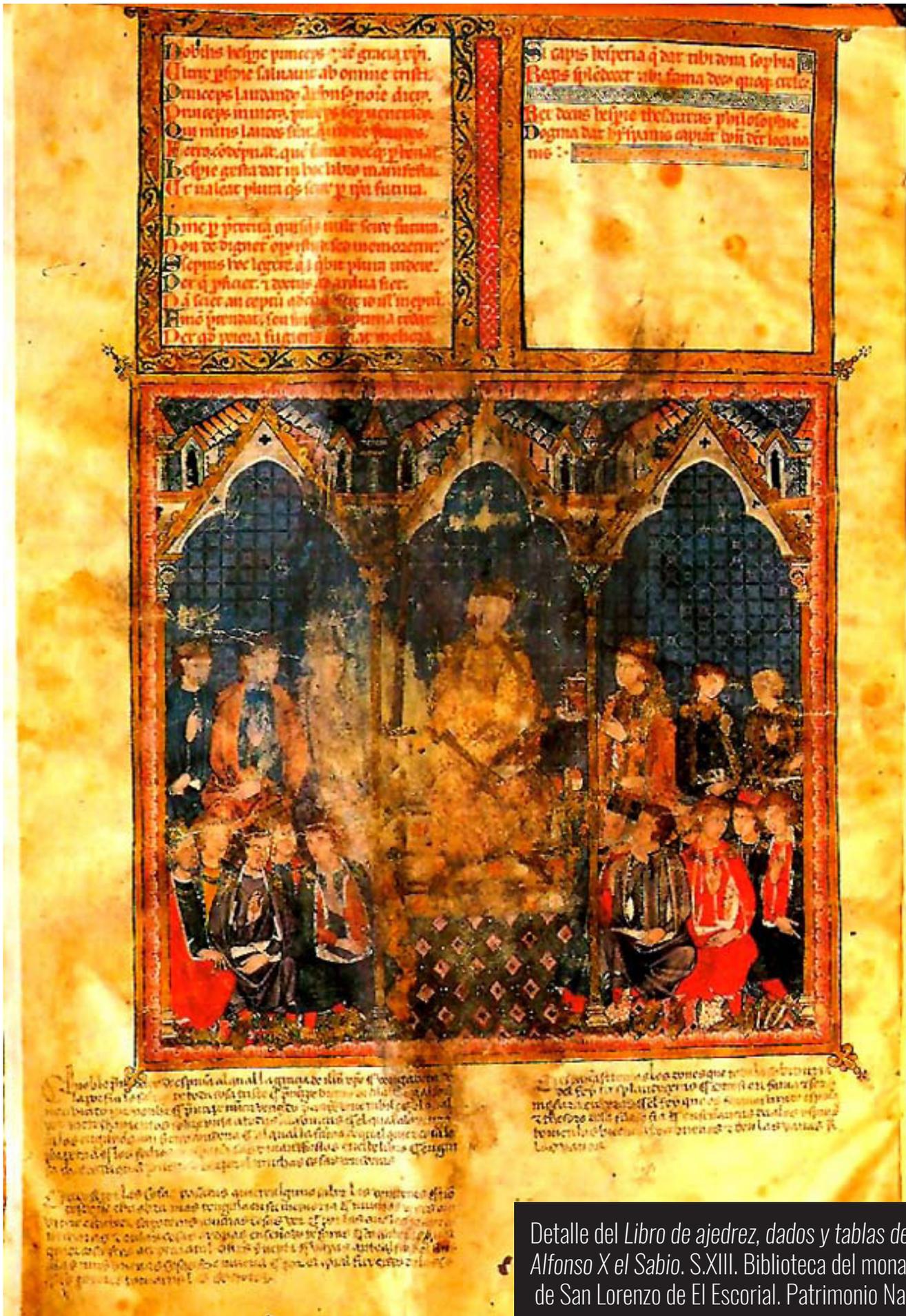
rante su reinado. Poco antes de que ascendiera al trono, su padre, Fernando III ya había conquistado Sevilla, uno de los bastiones más importantes de al-Andalus. Alfonso continuó estas campañas, intentando expandir sus territorios en el sur de España, pero a pesar de los avances, la frontera entre los territorios cristianos y musulmanes seguía siendo inestable y frecuentemente se producían enfrentamientos. Durante todo su gobierno enfrentó numerosas revueltas de la nobleza que cuestionaba su autoridad y sus reformas. Aunque aspiró a convertirse en emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, sus intentos fracasaron y resultaron demasiado costosos para el reino, debilitando aún más su posición en Castilla. Por último, el conflicto por la sucesión con su hijo Sancho IV lo llevó a una guerra civil que dividió el reino y lo forzó a refugiarse en Sevilla, donde falleció en 1284.

A pesar de tantas dificultades y conflictos, dejó un gran legado en los ámbitos político, cultural y científico.

Alfonso X promulgó varias reformas para mejorar la administración del reino, entre ellas las *Siete Partidas*, que era un código legal que buscaba unificar y ordenar las leyes del reino. Implementó reformas administrativas para mejorar el gobierno buscando la centralización del poder. Pero, su gran aporte, lo hace en el ámbito cultural y científico a

través de la creación de la Escuela de Traductores de Toledo en donde se realizó la traducción de importantes obras científicas, filosóficas y literarias del árabe y hebreo al latín y al castellano, facilitando la difusión de conocimientos del mundo islámico y judío a la Europa cristiana. También compiló una colección de canciones y poemas dedicados a la Virgen María, *Las Cantigas de Santa María*, que se destacan por su valor musical y literario. Fomentó la creación de las *Tablas Alfonsíes*, conformadas por un conjunto de tablas astronómicas que fueron utilizadas como guía en Europa durante siglos. Otro gran legado es el impulso al uso del castellano como lengua para la administración y la cultura, consolidando su uso y desarrollo, y sentando así las bases para el español moderno.

Las *Crónicas de Alfonso X*, también conocidas como *la Estoria de España o Primera Crónica General*, es una gran obra de la historiografía bajomedieval española. La misma busca narrar la historia de la península ibérica desde la creación del mundo hasta el reinado de Alfonso X. Su objetivo es legitimar y consolidar el poder del rey, así como preservar la memoria histórica de la nación. Se estima que esta obra se comenzó a redactar entre 1270 y 1284.



Detalle del Libro de ajedrez, dados y tablas de Alfonso X el Sabio. S.XIII. Biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Patrimonio Nacional

La *Estoria de España* está dividida en varios libros que abarcan diferentes épocas y eventos históricos, respetando la línea cronológica. En el primer libro se realiza una descripción que comienza con la creación del mundo, seguida por el relato bíblico y de los acontecimientos de la historia universal hasta la llegada de los romanos a la Península Ibérica. En el segundo se relata la historia de la Península Ibérica desde la conquista romana hasta la caída del reino visigodo ante los musulmanes en el siglo VIII. La tercera parte se centra en la historia de la Reconquista, describiendo la resistencia y los esfuerzos de los reinos cristianos para recuperar la Península Ibérica de los musulmanes. El cuarto libro, que refiere a la historia contemporánea de Alfonso X, narra los acontecimientos más recientes, incluidos los de los reinados de sus antepasados más cercanos y los primeros años de su propio reinado.

Estas *Crónicas* se caracterizan principalmente por el uso del castellano que Alfonso X promovió en lugar del latín. Otra particularidad es que están escritas de manera narrativa de manera que fueran comprensibles para todos, con el fin de educar a los lectores sobre la historia y los valores del reino, y al mismo tiempo legitimar el poder real. Tenían un propósito didáctico, moral y político. Para la realización de las *Crónicas*, Alfonso X y sus colaboradores/traductores utilizaron una gran variedad de fuentes, que incluían documentos históricos, leyen-

das, textos religiosos y crónicas anteriores, tanto cristianas como musulmanas.



Folleto de un manuscrito de la Estoria de España del rey Alfonso X de Castilla, siglo xiii, autor desconocido

La fuente elegida es una crónica que relata hechos históricos respetando un orden cronológico y que narra eventos año por año. La misma busca construir una identidad nacional para el reino de Castilla y para la península ibérica en su conjunto. La narrativa histórica se presenta como una sucesión ordenada de reinados que contribuyen a formar una idea de unidad y pertenencia. Por otra parte, esta obra de la época bajo medieval, tiene el

firme propósito de legitimar el reinado de Alfonso X y su dinastía. Al narrar los logros y hazañas de los monarcas anteriores, se refuerza la continuidad y legitimidad del poder real.

Un tema recurrente en las *Crónicas* es la influencia de la religión en la historia. Los eventos históricos se interpretan desde una perspectiva providencialista, donde la mano de Dios guía el destino del reino. Por otra parte, esta obra se caracteriza por tener una función didáctica y moralizadora, además de estar escrita en lengua vernácula.

**BIBLIOGRAFÍA**

Aurell, J. *La historiografía medieval. Entre la historia y la literatura*, Valencia: Universitat de Valencia, 2016.

Delgado Martínez, S., Hernández Valcárcel, A., Ruiz Abellán. C., *Alfonso X. Seis escenas biográficas sobre la vida de Alfonso X El sabio*, Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo, 2009.

Fernández Ordóñez, I. “Alfonso X el Sabio en la historia del español”, En Rafael Cano (Ed.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004, pp. 381-422.

Alfonso X, *Alfonsi Hispaniarum Regis Tabule [et] L. Gaurici ... Theoremata quorum hic est index ... ; in calce huius libre seorsum ne nuper castigata amp; in ordi additionibus amp; nouis pro annexe sunt tabule Elisabeth Reginem redacte / per L. Gauricum*, en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, disponible online: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc9p346>

# HISTORIA ECLESIAÍSTICA DEL PUEBLO DE LOS ANGLOS

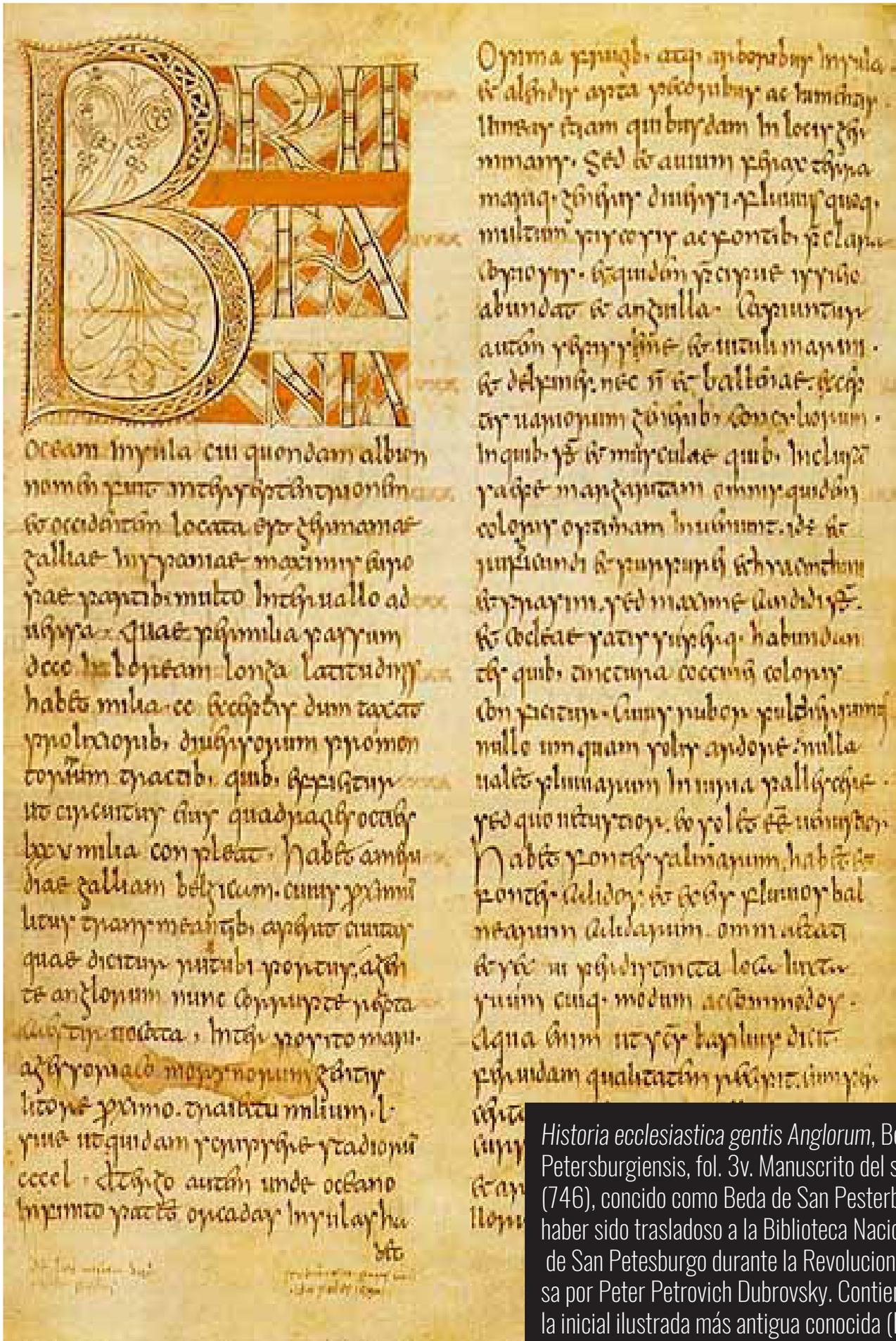
---



**Emilio Esteban Maldonado**  
*emiliomaldonado2201@gmail.com*

**C**uando hablamos de la historiografía altomedieval europea, es ineludible referirse a un autor tan prolífico como notable por la calidad de su obra como el monje Beda, a quien le fuera dado póstumamente el título de Venerable gracias a su gran erudición. Esto resulta aún más llamativo dado el contexto temporal y geográfico en el cual desarrolló su obra.

Beda el Venerable nació en el año 672 d.C. y vivió toda su vida en los monasterios cercanos (y que prácticamente formaban una misma comunidad) de Wearmouth y Jarrow, en la provincia de Bernicia de la región de Northumbria, ubicada en lo que actualmente es el norte de Inglaterra. Se sabe que era de origen anglosajón, como bien lo demuestra el fluido uso que hace del inglés antiguo en su obra, y que fue enviado por su familia a formarse en la vida monacal desde muy temprana edad bajo el tutelaje de san Benedict Biscop, fundador de los monasterios ya mencionados.



*Historia ecclesiastica gentis Anglorum*, Beda Petersburgiensis, fol. 3v. Manuscrito del siglo VIII (746), concido como Beda de San Pesterburgo por haber sido trasladado a la Biblioteca Nacional Rusa de San Petesburgo durante la Revolucion Francesa por Peter Petrovich Dubrovsky. Contiene la inicial ilustrada más antigua conocida (Beda 3)

Desde su ingreso en la comunidad, Beda se dedicó de lleno a la vida monacal basada en el *ora et labora*, es decir, a la oración, la meditación de las Sagradas Escrituras y el trabajo manual en el monasterio todavía en desarrollo. Sin embargo, el trabajo al que se dedicó con mayor afán fue el intelectual, basado en los tres ideales de “aprender, enseñar o escribir”, y el cual dio abundantes frutos tanto en forma de producción literaria como en forma de educación de nuevas generaciones de intelectuales y copistas. De esta forma, la vida de Beda se corresponde con el estereotipo de “scholar-monk”<sup>1</sup>, o monje erudito, que lleva un modo de vida tranquilo y sedentario.

El contexto de producción de su obra se enmarca en un espacio ubicado en los márgenes de la cristiandad latina europea, y en un tiempo en que el pasado pagano era todavía reciente. La conversión al cristianismo de los ancestros paganos de Beda y su pueblo, los anglosajones, había comenzado hacía poco más de cien años y se había consolidado cerca del nacimiento de Beda. Además, en contraste con la Galia merovingia y la Hispania visigoda, donde la influencia romana era visible e influyente (obispos, ciudades, latín, códigos legales escritos, registros de impuestos, etc.), en las Islas Británi-

---

1 B. Colgrave & R. Mynors, *Bede's ecclesiastical history of the English people*, Oxford: Clarendon Press, 1969.

cas ésta desapareció casi por completo. Britania era una frontera vista desde el punto de vista del Mediterráneo, centro de gravedad del Imperio Romano, por lo que cuando los anglosajones se asentaron allí, mantuvieron su lengua de origen germánico y la mayoría nativa parece haberse adaptado a su cultura y no viceversa, por lo que el latín era considerado una lengua extranjera más que una lengua antigua. Sin embargo, hacia la época de Beda, si había algún aspecto de la sociedad anglosajona que fuera paralelo a lo que sucedía en el continente, era la Iglesia, que miraba hacia Francia y hacia Roma en busca de inspiración.<sup>2</sup>

La obra más importante de Beda el Venerable es la *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*, o *Historia eclesiástica del pueblo de los anglos*, escrita en latín y considerada como la precursora de la historia escrita en lo que luego sería Inglaterra. Aquí es importante señalar que Beda utiliza el término *anglorum* refiriéndose a una nación en el sentido de “pueblo” y no de “Estado”, incluyendo al conjunto de pueblos germánicos que conformaban el entramado étnico de los que se habían asentado en la isla, los anglos, sajones y jutos.<sup>3</sup>

---

2 C. Wickham, *The Inheritance of Rome*, Londres: Allen Lane, 2009.

3 J. Moralejo, *Historia eclesiástica del pueblo de los anglos*, Madrid: Akal, 2013.



*Omiliae lectionum sancti evangelii Venerabilis Bedae presbiteri numero quinquaginta, Engelberg, Stiftsbibliothek, Cod. 47, disponible en <https://www.e-codices.unifr.ch/en/list/one/bke/0047>. Manuscrito en pergamino, siglo XII (1143-1178)*

Dicha obra se enmarca a caballo entre dos tradiciones historiográficas altomedievales. Por un lado, se corresponde con el género de las *historias nacionales*, al cual pertenecen obras como la *Historia de los francos*, de Gregorio de Tours y la *Historia de los godos, vándalos y suevos*, de Isidoro de Sevilla, que tratan sobre los orígenes de dichos pueblos y buscan legitimar los nuevos reinos surgidos de las migraciones germánicas de los siglos V y VI. Por otro lado, la *Historia ecclesiastica* también puede ubicarse en el género de *historia eclesiástica* propiamente dicho, que trata sobre la historia institucional de la Iglesia y su clero. Además, está estructurada conforme a un sistema cronístico, que sigue una cronología ordenada, aunque no se somete a ella de manera estricta.

A lo largo de toda la obra, Beda busca mostrar a los anglosajones como una especie de “pueblo elegido” que fue llamado por Dios a expandir la evangelización entre ellos desde una perspectiva claramente providencialista, teleológica y salvífica. Todo esto en contraste con la aparente pereza de los nativos britanos, ya cristianizados, que no hicieron un esfuerzo equiparable para cristianizar a los recién llegados. Esta visión poco positiva de los britanos se puede ver en varias partes de la *Historia ecclesiastica*, aunque contrasta con el aprecio que expresa por los irlandeses (*scoti*). En línea con esto, en la obra muestra los avances del cristianismo en su propio pueblo desde una perspectiva

moralista, siempre destacando el triunfo de la virtud cristiana contra la barbarie de los despiadados reyes paganos, así como también resalta la labor evangelizadora de sus compatriotas en el continente, reforzando la idea de “misión” que expresa sobre su pueblo y que actúa como vertebradora de su relato.

**BIBLIOGRAFÍA**

Colgrave, B., Mynors, R., *Bede's ecclesiastical history of the English people*, Oxford: Clarendon Press, 1969.

Moralejo, J., *Historia eclesiástica del pueblo de los anglos*, Madrid: Akal, 2013.

Wickham, C., *The Inheritance of Rome*, Londres: Allen Lane, 2009.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Ciencias Sociales / Departamento de Historia  
Cátedra Historia Medieval

# SCRIPTORIUM

a ñ o . X — n° 42 — 2025 — issn n° 1853- 760x

**COPYLEFT 2025** - Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

La universidad no es responsable por el contenido de los artículos publicados en el presente número. Los autores son los únicos responsables frente a terceros por reclamos derivados de las obras publicadas.

[www.scriptorium.com.ar](http://www.scriptorium.com.ar)

**DISEÑO:** Macarena Portela

